

ALFA & OMEGA

CONVIVIUM

Luis Marín

«Esta experiencia hará ver que la diversidad, la variedad, es una riqueza»

Pág. 6-7



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 5 al 11 de febrero

de 2026

Nº 1.431

Edición Nacional

www.alfayomega.es



↑ El cardenal Cobo bendice a un niño durante la celebración de la festividad de la Presentación del Señor

ARCHIMADRID

LA VOZ DEL CARDENAL
Jesús no pasó de largo ante el dolor

Pág. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Una IA «entrenada en católico» responde mejor

ESPAÑA Si una adolescente de 16 años consulta a ChatGPT qué hacer después de quedarse embarazada, le recomendará abortar. No es el caso de SofIA, la inteligencia artificial desarrollada por Juan Antonio Perteguer, pues contesta de acuerdo a la doctrina de la Iglesia. Pág. 16

Madrid pone a sus pequeños en manos de la Almudena

Una treintena de familias acudieron el 1 de febrero a la catedral para presentar a sus hijos, bautizados en el último año, a la Virgen. En sus brazos y en los de Dios está «la verdadera seguridad», les dijo el cardenal Pág. 10

Volvieron a casa con ayuda de Manos Unidas

MUNDO El conflicto en Colombia obligó a huir a diez comunidades del Bajo Calima. La organización del padre Jesús Albeiro, con ayuda de Manos Unidas, posibilitó su retorno. Una muestra de cómo desarrollo y paz crecen juntos, como afirma su campaña anual. Pág. 18-19

Amalia y Yenifer por fin tendrán los papeles en regla

Entre los migrantes que podrán acogerse a la regularización hay gente que huye de la violencia o la exclusión. Son situaciones que creyeron que acabarían al llegar a España, pero no fue así. «Hubo mucha gente que se aprovechó de mí», dice Amalia Pág. 14-15

CEDIDA POR YENIFER



↑ Yenifer lleva siete años en España. A la derecha, la abogada Eva Navarrete.

CEDIDA POR EVA NAVARRETE



OPINIÓN



LA FOTO

La noble batalla



SANDRA
VÁREZ
Dircom de la
Fundación Pablo VI

No es noticia nueva esa caballerosidad en un torneo de tenis. Cada torneo es visto como una lección extraordinaria en un momento en el que lo habitual es la deshumanización del adversario. Cabría preguntarse si hay más de esto que de aquello o es que lo primero queda nublado por lo segundo

En medio de un clima profundo de confrontación que se vive en la política, en las redes y en los medios de comunicación, resulta hipnótico e, incluso, sanador contemplar esta imagen de dos gigantes del tenis, segundos antes rivales, reconociendo la grandeza del contrario y dándose mutuas gracias por la oportunidad de enfrentarse en una gesta que queda ya para la historia del tenis.

EL ANÁLISIS

Liliana, el funeral y el abrazo

No, un funeral no es igual que un homenaje civil. Liliana Sáenz perdió a su madre en el accidente ferroviario de Adamuz. Su discurso durante el funeral celebrado en el Palacio de los Deportes de Huelva, lleno de amor, seriedad y devoción, ha sido la mejor explicación al mundo de qué es la fe. Al escribir este artículo lo escuché por tercera vez, y sigo sin contener la congoja, la lágrima y el ardor de un corazón

agitado por la preciosa fe de esta mujer ante el dolor más desgarrador. Tan bonita que ha conseguido llegar al alma de todo el que la ha escuchado, que ha encendido la llama en quienes la tenían dormida y dado envidia a quienes no han sido bendecidos con ese don. Tan revelador, que ha dejado patente que era ese «el único funeral posible que cabía en esta despedida, pues la única presidencia que queremos a

AFP / PAUL CROCK



De todos los epítetos empleados para calificar el partido de la final del Abierto de Australia, el más recurrente ha sido el de batalla: batalla de leyendas, batalla de gigantes, batalla generacional, batalla de ley. Suena irónico que, en un momento de batallas culturales, de batallas por las ideas, por el relato y por la razón; de conflictos entre generaciones y de guerras identitarias, sea, precisamente, una batalla la que merezca tamaña loa.

Ha sido una batalla para los anales, decía Novak Djokovic en su canal de Instagram minutos después de perder frente a un Carlos Alcaraz 16 años

más joven que él. «Di todo, pero no fue suficiente», confesaba tras haber admirado en público la hazaña de su compañero que, con solo 22 años, ya es el tenista más joven en completar los cuatro grandes torneos (Wimbledon, Roland Garros, Abierto de Estados Unidos y Abierto de Australia).

Mientras, el murciano reconocía ante los medios el nivel de su rival, su maestría y su ejemplo. «Disfruté mucho viéndote jugar, es un honor compartir ahora tiempo contigo», decía minutos después de levantar el trofeo ante la mirada de orgullo del tenista serbio. La foto es la estampa de la gratitud, de la admiración y del reconocimiento recíproco por verse ganar y perder a la vez; por compartir juego y vestuario; por empujarse mutuamente a ser mejores.

No es noticia nueva esa escena de caballerosidad en un torneo de tenis. Nos tenía ya muy acostumbrados Rafa Nadal después de cada partido. En todos ellos, tras desplegar un magistral juego, se deshacía en elogios y gestos de respeto y felicitaciones hacia sus oponentes. Es algo particular del tenis: un deporte en el que se promueve la honestidad; la sensibilidad hacia el sufrimiento del rival; la gratitud hacia los que le ayudan a uno a alcanzar metas; la humildad, la prudencia y el respeto; la perseverancia y la responsabilidad.

Por eso, cada torneo es visto como una lección extraordinaria, sobre todo para los más jóvenes, en un momento en el que lo habitual es la desconfianza, el desprecio y la deshumanización completa del adversario, recurriendo, para ello, al insulto, a la manipulación y el señalamiento, como ya nos hemos habituado a ver en los ámbitos políticos y en los entornos de poder.

Sin embargo, cabría preguntarse si, en este mundo de exposición constante, hay más de esto que de aquello o es que, simplemente, lo primero queda nublado por lo segundo. Escuchaba hace meses en un debate entre un obispo y un político cómo la confrontación se había convertido en una estrategia buscada y orquestada para hacer el entendimiento menos posible de lo que en realidad es; que la deshumanización del otro se había impuesto como recurso habitual para no reconocer que quizás el adversario es mucho mejor que tú. Pero que la rivalidad constructiva es posible; y las lecciones compartidas, también.

Probablemente sea parte de esta estrategia mostrar esta foto como excepcional. No digo que no sea una pedagogía fundamental y obligatoria para niños y mayores. Pero quizás haya que poner más el foco en esa nobleza diaria que se da más de lo que pensamos. A pesar de las otras batallas. Y por encima de ellas. ●

nuestro lado es la del Dios que hoy aquí se ha hecho presente en el pan y el vino, bajo la mirada de su Madre», decía Liliana.

Sin buscarlo, ha explicado como nadie qué es un funeral: un abrazo a Dios. «Es abrazando su cruz donde encontramos mayor consuelo», decía mirando al madero que presidía la celebración. Es la esperanza de que «en el abrazo de Dios la vida venza a la muerte», porque no es un simple recuerdo o un punto final; es

la certeza de que están con el Señor en la vida que no termina. Por eso, mostraba el anhelo de los familiares que «con fe esperaremos a que llegue ese momento en el que Dios nos abrace y así volvamos a vernos». En el funeral, el pueblo se suma a ese abrazo de consuelo y esperanza, junto a la cruz que desnuda al poderoso y ensalza al humilde. Y así lo sintieron Liliana y los familiares de las víctimas mortales. No, un funeral no es

ENFOQUES

El Gobierno prohibirá las redes sociales a los menores de 16 años

España prohibirá el acceso a las redes sociales a los menores de 16 años. Lo anunció el pasado martes el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, durante su intervención ante el plenario de la Cumbre Mundial de Gobiernos que se celebra en Dubái. Nuestro país, además, adoptará otras medidas para aumentar el control de las plataformas digitales y que sus directivos tengan que asumir responsabilidades por las infracciones en sus redes. En el paquete de medidas que el Ejecutivo tiene previsto aprobar la semana que viene se incluye la tipificación como delito de la manipulación de los algoritmos y la amplificación de contenido ilegal. Asimismo, Sánchez anunció la creación de un sistema de rastreo, cuantificación y trazabilidad que permita establecer lo que ha denominado «una huella de odio y polarización». El anuncio llega una semana después de que la Asamblea Nacional francesa aprobara un proyecto de ley para prohibir el acceso a las redes sociales a los menores de 15 años y para vetar los móviles en los institutos.

DESDE LA MONCLOA



← **Sánchez**
durante su
intervención en
el plenario de la
Cumbre Mundial
de Gobiernos.

Primera toma de contacto del Ejecutivo con el nuncio Pioppo

El nuncio apostólico en España, Piero Pioppo, se reunió el pasado lunes 2 de febrero con el ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, José Manuel Albares. Se trata de la primera toma de contacto entre el Gobierno y el diplomático vaticano. «Buena reunión», aseguró el jefe de la diplomacia española en un mensaje publicado en la red social X. Según precisó el ministro,

ambos hablaron de «la importancia de proteger la dignidad humana; defender la paz, el diálogo y el derecho internacional y promover los derechos de los migrantes y la justicia social». Durante el encuentro, según trasladaron fuentes diplomáticas a Europa Press, también salió a relucir la probable visita a España del Papa León XIV, para la que sigue sin haber confirmación oficial ni fecha.

@JMALBARES



↑ **El nuncio** y el ministro Albares, durante su reunión.



**PEDRO J.
RABADÁN**
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Luis Marín
8-9 La voz del cardenal
10 Niños en la Almudena

11 Compañía de la Cruz
12 La casa de todos

España

14-15 Regularización
de migrantes
16 IA en católico
17 Arizmendiarieta

Mundo

18-19 Manos Unidas
20 Mujeres afganas
21 Emergencia en Cuba

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 José Morales

Cultura

26 Hablar de Dios hoy
27 Dichosos titubeos
28 Raíces gallegas
del Papa
29 Patrimonio

30 Cine

31 Libros

1.431

SUMARIO

EDITORIALES

No todas nuestras ideas son buenas, y menos si lo dice una IA

El uso inconsciente de aplicaciones como ChatGPT puede llevar a los adolescentes a decisiones erróneas. Necesitan alternativas

Los problemas con la inteligencia artificial (IA) son muchos. Como muchos son los que los han señalado, empezando por el Papa León XIV. En su último mensaje para la 60 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales advierte de que «no solo interfiere en los ecosistemas de información, sino que también invade el nivel más profundo de la comunicación: el de la relación entre seres humanos». Haciéndose pasar por persona e imitando emociones de orgullo ante nuestras preguntas —que siempre le parecen brillantísimas—, aplicaciones como ChatGPT amenazan con «simular una relación» y convertirse en «amigo» omnisciente y «oráculo» de todos los consejos.

Con una derivada. El entrenamiento que tiene la aplicación para agradar y ser utilizada más y más lleva al usuario a profundizar hasta el extremo sus sesgos más miopes. Usted puede hacer la prueba. Comuníquele al chat que quiere pintar su dormitorio de verde pistacho y le dirá que es el mejor tono

del mundo. Dígale después que de amarillo chillón y —oh, sorpresa— le felicitará y le dirá que ahora sí que encontró la Piedra de Rosetta de los colores.

Esta pequeña astucia suya, que puede ser motivo de chanza, se vuelve dramática cuando es una alumna de 16 años quien le pide ayuda para abortar o si quien le consulta es un adolescente con ideaciones suicidas. ¿Ayudan aquí las constantes reafirmaciones sobre todo lo que se nos ocurra o es necesario un cambio de dirección?

Católicos implicados en el mundo educativo como Juan Antonio Perteguer —entrevistado en nuestras páginas— sostienen la necesidad de entrenar inteligencias artificiales «en católico». Una conclusión a la que se llega tras tres pasos. El primero: tomar conciencia de que estas máquinas no son tan asépticas y son reentrenadas por cada gobierno. El segundo: exponerlas a la doctrina católica sobre el valor de la vida. Y el tercero: formarse y picar mucho código. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA

Por Cristina Sánchez Aguilar

Zu es mi amiga

Me gusta decir lo bueno del otro y que pueda disfrutar de ello. Escucharlo. Leerlo. No deberíamos homenajear únicamente cuando la ausencia hace imposible el deleite. Y yo que, en ocasiones, he elegido muy mal en la vida, también he sido bendecida con quien me acompaña en el camino. Y quiero proclamarlo.

Mi amiga Zu es una de esas personas que quieras al instante de conocerlas. Mujer fuerte, recia me atrevería a decir, sabe desde pequeña lo que es la supervivencia, el cuidado, el desarraigó y la pérdida. Esas muescas en el corazón la han llevado a conformar su historia desde una honradez y sentido común

fuerza lo normal. Zu tiene los ojos más bonitos de Europa y la sonrisa más verdadera de Madrid, pero, sobre todo, esa luz que desprenden nace de la certeza de saber que hay un único lugar por el que transitar en esta tierra, que no es otro que el de amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo. Y en esa doble tarea enfoca toda su jornada como hija, madre, esposa, amiga y trabajadora. Siempre con las prioridades claras, dejará todo lo que tiene entre manos, que no es baladí ni intrascendente, para darte una palabra. Zu no tiene miedo a nada porque se sabe querida de lo alto. Zu es mi amiga. ●

VISTO EN X

Cardenal Newman

@evaenlaradio

Decreto del Papa para que se inscriba la fiesta del cardenal Newman en el Calendario Romano: «León XIV ha dispuesto que san Juan Enrique Newman, doctor de la Iglesia, sea inscrito en el Calendario Romano y su memoria libre sea celebrada por todos el 9 de octubre».



Contra el frío

@eldebate_com

«Gracias a su generosa ayuda hemos podido recargar el gas para la calefacción». La fundación DeClausura logra reunir más de 100.000 euros en micro donaciones.

Alborde del cisma

@abc_es

Los lefebvrianos anuncian que ordenarán obispos sin permiso del Papa y se ponen al borde del cisma.



Capilla Sixtina

@web_pastor

La Santa Sede anuncia la restauración del Juicio Final de la Capilla Sixtina. Las obras durarán tres meses, tras 30 años sin intervenciones de restauración. Durante este periodo, sin embargo, la Capilla Sixtina continuará abierta a los visitantes de los Museos Vaticanos.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Antonio Banderas: «El amor al otro permanece»

El musical *Godspell*, dirigido por el actor y productor andaluz, recuerda la importancia de amar al prójimo a través de pasajes del Evangelio. ●



Y después del primer anuncio, ¿qué?

Las etapas del proceso evangelizador se tambalean, con bautizados que jamás recibieron el primer anuncio y no bautizados que lo reciben «a su manera» y no encuentran un sosegado proceso de conversión

TRIBUNA



**MANUEL MARÍA
BRU ALONSO**
Delegado de
Catequesis de
Madrid

Interesante pregunta, y, aunque parezca mentira, tal vez la pregunta que más inquieta hoy a la Iglesia, si convenimos que esta no vive para defenderse a sí misma ante el secularismo ni para pretender ocupar un lugar socialmente predominante por su influencia cultural, mediática y política, sino que vive solo y únicamente para evangelizar.

La pregunta en cuestión ha tenido recientemente en vilo a 120 delegados episcopales de prácticamente todas las diócesis españolas acompañados por algunos obispos, miembros de la comisión dedicada al primer anuncio, la catequesis y el catecumenado de la Conferencia Episcopal Española. El punto de partida estaba claro, pues viene reiterándose desde la exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* de san Pablo VI hasta la *Evangelii gaudium* del Papa Francisco, que el Papa León XIV considera que hoy sigue siendo la hoja de ruta de la misión de la Iglesia.

Fue san Pablo VI quien enumeró las etapas del proceso evangelizador: la preevangelización (que predispone); el primer anuncio del kerigma cristiano (porque, como decía san Pablo, «la fe entra por el oído»); el proceso de la ini-

cación cristiana (jalonado por la catequesis de iniciación y la recepción de los tres sacramentos de la iniciación: Bautismo, Confirmación y Eucaristía) y, ya por último, para los cristianos hechos y derechos, el cuidado pastoral.

Pero hoy, cuando a la Iglesia, además de los cercanos (que en una sociedad postsecular como la nuestra siempre tenemos un pie dentro y un pie fuera), acuden tanto alejados como lejanos de la fe, ávidos de encontrar un sentido de la vida, las etapas descritas por san Pablo VI se tambalean, con tantos bautizados que jamás recibieron el primer anuncio y para quienes la iniciación cristiana no fue vitalmente significativa, y con tantos no bautizados que lo reciben «a su manera» y no encuentran un sosegado proceso de conversión, sino una conversión maltrecha, sacudida por experiencias espectaculares, fútiles y, a la poste, insignificantes.

Por eso el Papa Francisco advirtió que el primer anuncio no termina al comenzar la iniciación cristiana, sino que debe reiterarse permanentemente; y el Directorio para la Catequesis de 2020, que la distinción temporal de aquellas etapas se diluye, pues siendo etapas constitutivas, no siempre se sobrevenen. Reconocimiento que ha dado lugar a todo tipo de malas prácticas, que olvidan la decisión del Concilio Vaticano II de restaurar el antiguo catecumenado de adultos para los no bautizados, lo que se hizo con la publicación del RICA (Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos), que a la vez serviría como modelo inspirador tanto de la iniciación cristiana de niños y jóvenes como de una memoria de aquella iniciación de los adultos que la pasaron sin pena ni gloria. ¿Y en qué consiste este error? En eludir la etapa de la iniciación cristiana, proponiendo un salto entre un primer anuncio a

veces incierto e inacabado y la formación de una milicia de conversos, a la que se invita a un sinfín de despropósitos. Primero, a apartarse del mundo, identificado como ese mundo incrédulo en el que antes vivían, para refugiarse bajo el calor de lo que el Papa Francisco llamaba los *grupos estufa*, donde «auto-salvarse» y renunciar a tender puentes y a reconocer aquellos signos de los tiempos a través de los cuales Dios nos habla.

Segundo, a ponerse la armadura y desenvainar la espada, para entablar una nueva cruzada contra todos lo que no piensen como nosotros, para recuperar una cristiandad no solo inviolable, sino, además, poco cristiana.

Tercero, sobre todo si han participado en uno de esos fines de semana de impacto emocional, cuando no de persuasión coercitiva, a hacerse «servidores», es decir, a organizar otros retiros y dar su testimonio a sus participantes. Son métodos que necesitan vigilancia y revisión, y «servidores» a los que no se les ha servido ese gran tesoro que es el catecumenado, lugar de acogida del don de la Palabra y de los sacramentos, vivido en la calma, sin sobresaltos, de un proceso de discernimiento en libertad.

Cuarto, a recorrer el «tour de las emociones espirituales» para «cargar las pilas» (siempre de duración limitada), que van de aparición en aparición, de sanación en sanación, o, sobre todo con los jóvenes, de concierto-adoración en subidón lacrimógeno, eso sí, en grandes estadios deportivos solo accesibles a una élite social. Propuestas emocionales que, aun vividas en concentraciones masivas, son profundamente individualistas y van unidas a una deformación de la exposición eucarística, convertida en el espectáculo por el que hincarse de rodillas procura un tipo de intensa sensación que hace insignificante la misma celebración eucarística, que es el lugar donde el Señor nos habla y nos alimenta.

Y después del primer anuncio, ¿qué? José Rico Pavés, presidente de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la CEE, lo dijo en las mencionadas jornadas con claridad meridiana, inspirándose en san Idelfonso de Toledo: el encuentro con Cristo no se percibe de luz en luz, o de emoción en emoción, sino en el espesor de la nube y en los tropiezos del camino. ●



UNIVERSIDAD SAN DÁMASO

MADRID



Luis Marín de San Martín

CONVIVIUM, oportunidad para «robustecer la identidad sacerdotal»

↑ Marín se encargará de la ponencia del martes, día 10.

ENTREVISTA / Madrid se prepara para su asamblea presbiteral, los días 9 y 10 de febrero. Uno de los asesores es el subsecretario del Sínodo de los Obispos, Luis Marín de San Martín. Nacido en esta archidiócesis, donde desempeñó su ministerio y fue ordenado obispo, se siente cercano a la Iglesia de Madrid

Luis Miguel Modino
Madrid

Luis Marín ve CONVIVIUM como oportunidad para «robustecer la identidad sacerdotal». Como momento de encuentro, identidad, discernimiento y misión, de sinalididad, «dimensión constitutiva de la Iglesia». Una asamblea que se lleva a cabo entre un clero diverso, «una gran fortuna para la diócesis», y llamado a «desarrollar la vocación de servicio a la que hemos sido llamados, unidos a Cristo, de cuyo único sacerdocio participamos».

El clero de Madrid se prepara para CONVIVIUM, su asamblea presbiteral,

ral, donde se esperan 1.000 participantes. ¿Qué puede representar este momento para la vida de la archidiócesis?

—Yo he nacido en la archidiócesis de Madrid, he trabajado en ella, he recibido la ordenación episcopal en la catedral de la Almudena y me he sentido siempre muy ligado a ella por el cariño y la cercanía del corazón. Desde una mirada externa, pero no lejana, me parece que CONVIVIUM representa una oportunidad que el Señor ofrece, una hermosa posibilidad de revitalización: sacudir inercias, robustecer la identidad sacerdotal, buscar medios e instrumentos adecuados que ayuden a ser testimonio creíble y

presencia evangelizadora. Esta asamblea coloca a cada uno frente a la propia responsabilidad personal y, al mismo tiempo, inicia un proceso que implica a todos, ofrece un cauce de enorme esperanza a nivel diocesano, que debe desarrollarse en los años siguientes para concretarse en decisiones y acciones.

Resalto cuatro dimensiones presentes en CONVIVIUM: encuentro, para un mayor conocimiento, estrechar lazos, ayuda a la crucial tarea de reforzar el presbiterio diocesano como tal; identidad, que favorece revitalizar la realidad sacerdotal como participación en el sacerdocio de Cristo, en el pueblo de Dios, que hace imprescindible la dimensión orante y la referencia espiritual; discernimiento, lectura de los signos de los tiempos, comprender el mundo en el que vivimos y los retos de Madrid hoy, escuchar qué quiere el Señor, a qué llama, a qué mueve; y misión, dado que el sacerdote es un servidor del Evangelio. Ojalá esta asamblea se resuelva en un gran impulso evangelizador, que sacuda el pesimismo y la resignación. Y que comunique alegría: la de Cristo resucitado.

CONVIVIUM puede ser visto como un ejercicio de sinodalidad. ¿Por qué es importante esta sinodalidad práctica y cómo puede repercutir en los diversos espacios de evangelización, especialmente en las parroquias?

—La sinodalidad no es otra cosa sino robustecer la comunión en Cristo y con los hermanos; desarrollar la corresponsabilidad en la variedad de vocaciones, carismas y ministerios; asumir con renovado afán la misión en el mundo de hoy. Por eso decimos que es una dimensión constitutiva de la Iglesia. Nos remite a la Iglesia de Cristo, la única Iglesia. Conviene tener esto en cuenta ante falsos planteamientos.

Pero la sinodalidad debe ser eminentemente práctica y concreta. No se trata de teorizar sobre ella, sino de vivirla en la realidad de la diócesis; más aún, de las parroquias. Todo proceso de revitalización y reforma, para ser viable, debe ir de abajo a arriba, no al revés. Por eso, como señala el documento final del Sínodo de los Obispos, «la comunidad parroquial, que se reúne en la celebración de la Eucaristía, es un lugar privilegiado de relaciones, acogida, discernimiento y misión».

Esta asamblea puede y debe repercutir en la vida parroquial: primero, potenciando la comunión, es decir, la realidad de la comunidad cristiana (verdadera, no teórica), que celebra la Eucaristía no como rutina, sino como centro y culmen de la vida cristiana; segundo, asumiendo un estilo verdaderamente responsable, en el que funcionen las estructuras de participación como obligación moral (son una ayuda, no una amenaza), sin laicizar al clero ni clericalizar al laico; por último, orientando la parroquia siempre a la misión, de manera que se evite centralizarla en ella misma y se apoye el compromiso de tantas personas que, de diferentes maneras, viven y testimonian su fe, en ocasiones de forma solitaria y desconectada de la comunidad.

En una archidiócesis con un clero tan numeroso y diverso, ¿cómo puede ayudar CONVIVIUM a descubrir que la diversidad presbiteral enriquece la

vida de todos los sacerdotes y de toda la Iglesia?

—La misma experiencia de CONVIVIUM hará ver que la diversidad, la variedad, es una riqueza. El uniformismo, además de una opción falsa, es siempre empobecedor. Pero son necesarias principalmente dos virtudes. La primera es la humildad. Dios resiste a los soberbios. Conviene recordar la parábola del fariseo y el publicano (cf. Lc 18, 9-14). La soberbia incapacita para la relación con Dios y con los demás, aboca al personalismo, crea exclusión y fomenta la división. La humildad orienta al servicio, favorece disponibilidad y anima al encuentro.

La segunda es el amor, regla suprema de la Iglesia. Por el amor fraternal nos reconocerán como discípulos de Cristo (cf. Jn 13, 35), sin el amor nada tiene sentido y valor (cf. 1 Cor 13, 1-3). No se trata de comenzar por la *fides*, sino por la *carietas*. Así, la variedad debe considerarse una gran fortuna para la archidiócesis, donde las diversas sensibilidades, vocaciones, personalidades, carismas, estilos enriquecen a todos. El otro, diferente a mí, no es mi enemigo, sino mi hermano, mi hermana. Juntos nos ayudamos, avanzamos, testimoniamos. CONVIVIUM es, sin duda, una gran oportunidad para experimentar y vivir la realidad de la Iglesia como familia de Dios, no solo a nivel presbiteral, sino para toda la archidiócesis.

CONVIVIUM ha sido definido como un paso previo para una asamblea diocesana en 2027. ¿Cómo ayudan la asamblea presbiteral, la escucha mutua y el discernimiento común de cara a esta cita de toda la iglesia local?

—El programa de la fase de implementación del Sínodo, aprobado por el Santo Padre León XIV, contempla la celebración de asambleas eclesiales de evaluación en todas las diócesis durante el primer semestre de 2027; durante el segundo semestre de 2027, en las conferencias episcopales. Y, sucesivamente,

se celebrarán asambleas de evaluación continentales durante el primer semestre de 2028, para culminar en una asamblea eclesial en el Vaticano en octubre de 2028.

Esta asamblea presbiteral ayudará, sobre todo en lo que se refiere a estilo y metodología, si bien los objetivos son distintos y son diferentes los participantes. Un aspecto muy positivo es la experiencia concreta que permitirá a los sacerdotes comprender, asumir y potenciar una sana sinodalidad en la vida de la Iglesia, alejada de caricaturas y errores asamblearios. Se trata de escucharnos de la forma más amplia posible, escuchar el Espíritu, orar, discernir, tomar decisiones según el ámbito que corresponda, buscando siempre el bien de la Iglesia, concretar y hacer posible los espacios de rendición de cuentas y evaluación.

Algunas voces señalan ciertas reticencias entre el clero con relación a la sinodalidad. ¿Puede ayudar CONVIVIUM a superar esas posibles resistencias?

—La sinodalidad es un estilo que califica la vida y la misión de la Iglesia, se concreta en estructuras y procesos eclesiásticos y se realiza puntualmente en eventos como son las asambleas, los sínodos diocesanos, los consejos, etc. Y se orienta siempre a la misión. No amenaza la propia identidad ministerial, sino que la refuerza y ayuda.

Dejando aparte a quienes se bloquean por motivos ideológicos, las dificultades, para algunos con buena intención, provienen a veces de una falsa concepción de lo que es la sinodalidad. El depósito de la fe no cambia ni puede cambiar, no podemos *inventarnos* la Iglesia. No se propugna un sistema parlamentario en el que todo se decide por mayoría, anulando las diferencias carismáticas, ministeriales y vocacionales. Pero tampoco se trata de defender un sistema de poder, un sacerdocio de perfil levítico, aislado, separado. El objetivo es vivir coherentemente la fe, desarrollar la vocación de servicio a la que hemos sido llamados, unidos a Cristo, de cuyo único sacerdocio participamos. Y siempre dentro del pueblo de Dios, del que formamos parte. Tampoco conviene olvidar que lo hacemos en unas coordenadas concretas de tiempo, lugar y cultura, en un mundo determinado. Por eso debemos cuidar el aspecto formativo, didáctico, para explicar bien de qué se trata y ahuyentar fantasmas. La Iglesia es constitutivamente jerárquica, pero es también constitutivamente sinodal.

Tenemos el ejemplo de la Virgen María. Ella se nos presenta ícono de una Iglesia sinodal misionera y misericordiosa. Es precioso el número 29 del documento final del Sínodo: de María «aprendemos el arte de la escucha, la atención a la voluntad de Dios, la obediencia a su Palabra, la capacidad de captar las necesidades de los pobres, la valentía de ponerse en camino, el amor que ayuda, el canto de alabanza y la exultación en el Espíritu».

Vivimos un tiempo hermoso, lleno de esperanza. Y CONVIVIUM, ciertamente, se incluye en él. Con filial confianza pongo esta experiencia bajo la protección de santa María de la Almudena, patrona de la archidiócesis de Madrid. ●

Lunes 9

9:30 horas. Arranca la primera jornada de CONVIVIUM, orientada a la identidad sacerdotal del presbiterio.

10:00 horas. Laudes. La oración tiene la primacía en CONVIVIUM.

10:30 horas. Apertura. Bienvenida del cardenal José Cobo. Presentación del evento y de *Ungidos*, el himno compuesto especialmente para la asamblea.

11:00 horas. Ponencia del cardenal Francisco Javier Bustillo, seguida de una reflexión y diálogo sobre ella mediante el método de la conversación en el Espíritu.

14:15 horas. Comida fraterna, que dará paso a la jornada de la tarde.

15:30 horas. Focus groups sobre las cuestiones que los sacerdotes votaron en las preasambleas.

17:00 horas. Plenaria. Momento de reunión conjunta para tratar los asuntos de los focus groups. Se concluirá con el rezo de vísperas a las 18:15 horas.

19:30 horas. Eucaristía en la catedral de la Almudena para todo el pueblo de Dios, presbíteros y laicos.

Martes 10

9:30 horas. Bienvenida. Este día está orientado a la misión en Madrid.

10:00 horas. Laudes, para empezar en clima de oración.

10:30 horas. Ponencia y coloquio con Luis Marín, seguido del rezo de la hora sexta.

12:45 horas. Plenaria, conclusiones y, a las 14:00 horas, despedida.

«Esta experiencia hará ver que la variedad es una riqueza. Pero son necesarios la humildad y el amor»

«Permitirá comprender, asumir y potenciar una sana sinodalidad, alejada de caricaturas y errores»

Homilia en la Eucaristía en memoria de las víctimas mortales del accidente ferroviario ocurrido en Adamuz (Córdoba). Catedral de la Almudena, 29 de enero de 2026

Hoy la Iglesia permanece en silencio junto a un pueblo herido. En muchas diócesis, en estos días, junto con las autoridades y con nuestros vecinos, sentimos la necesidad de reunirnos para afrontar —también desde la fe— el dolor de las víctimas, la solidaridad de los vecinos y de los cuerpos de emergencia, que a todos nos ha tocado profundamente.

Con la Iglesia de España, al ritmo de otras diócesis que hoy hacen lo mismo, la provincia eclesiástica con nuestros hermanos obispos, junto con las autoridades que nos acompañáis —delegado del Gobierno, presidenta, alcalde—, queremos esta noche acoger y presentar juntos la vida de las víctimas mortales de Madrid, Alcalá y Getafe, y presentar el dolor de los heridos y de tantas familias afectadas.

Samuel, Jesús, María Eugenia, María Luisa, Trinidad, aquella joven alemana de la parroquia Santa María de habla alemana, Pablo, Mari Carmen, Francisco Javier. Y los heridos que aún se están recuperando.

Ahora, junto a la sorpresa y la muerte inesperada, nos queda el silencio desconcertante del Sábado Santo. Un silencio que no es vacío ni ausencia, sino un silencio lleno de nombres, de historias truncadas, de vínculos rotos demasiado pronto. Porque cada vida perdida deja un vacío infinito en el corazón de su gente. Hoy lo reafirmamos con respeto y con dolor.

Aquí el lenguaje humano se vuelve insuficiente. La Iglesia no viene hoy a ofrecer respuestas rápidas, sino a compartir el peso del duelo, a permanecer, a no marcharse cuando el sufrimiento incomoda. Nuestro deseo como creyentes no es comprenderlo todo, sino estar y abrazar, aun en la distancia.

Esta noche, como Iglesia, junto a todos los que se incorporan a este gesto

→ **Los obispos** de Alcalá de Henares, Madrid y Getafe durante la Eucaristía.

▼ **La catedral**, llena de fieles que querían acompañar a las familias desde la oración.

▼ **El cardenal** Cobo durante la distribución de la comunión.



LA VOZ DEL CARDENAL

La Iglesia no viene hoy a ofrecer respuestas rápidas, sino a compartir el peso del duelo, a permanecer. Nuestro deseo como creyentes es estar y abrazar, aun en la distancia

Jesús no pasó de largo ante el dolor. Se detuvo y tocó la herida



**CARDENAL
JOSÉ COBO**

Arzobispo
de Madrid

y a esta oración, queremos estar con quienes han perdido a un hijo, a una esposa, a un hermano, a un amigo o a un vecino. Estar con quienes sienten que una parte de su vida se ha derribado y que el futuro, de pronto, se ha vuelto incierto. Estar junto a un pueblo que ha sido herido y traspasado.

Queremos estar, incluso cuando no sabemos qué decir, porque la presencia fiel ya es consuelo.

1. Ante tragedias como esta, surge inevitablemente la pregunta por Dios. ¿Dónde está en estos momentos? Esta noche podemos escuchar, desde la Palabra de Dios que hemos escuchado, cómo la fe cristiana responde con humildad a esa pregunta: Dios no es el causante del mal ni de la muerte. Dios no desea la destrucción ni se complace en el sufrimiento humano.

FOTOS: ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ



El milagro que experimentamos es que Él se queda y lo atraviesa sufriendo, pasando por aquellos vagones, ayudando, llorando, sosteniendo, salvando. Ahí está Dios.

Jesús no pasó de largo ante el dolor. Se detuvo y tocó la herida. Lloró ante la tumba de su amigo. Él mismo padeció una muerte prematura e injusta. Por eso Él sabe en primera persona de nuestras impotencias y dolores. Así acoge la muerte y el sufrimiento, no explicando el dolor desde lejos, sino compatiéndolo desde dentro, atravesándolo e iluminándolo. Está presente en cada gesto de consuelo, en cada abrazo, en cada mano que sostiene a otra.

2. Junto al dolor aparece hoy también la experiencia de la fragilidad. Nos sentimos débiles porque estos hechos nos recuerdan algo que a me-

nudo intentamos olvidar: somos frágiles y nos morimos.

Por mucho que planifiquemos, por mucho que aseguremos, por mucho que creamos progresar, el misterio de la muerte sigue estando ahí, recordándonos que no lo controlamos todo, que la vida no nos pertenece del todo.

Desde esta experiencia, frente a la tenue luz de un Jesús resucitado que hoy viene a nosotros, nos abrimos a una buena noticia que se anuncia silenciosa desde el patíbulo de un crucificado, desde alguien que se hace frágil y débil por amor.

Esta es una oportunidad para escuchar a Jesús, muerto y resucitado, que se queda con nosotros e ilumina la experiencia de la muerte con su compañía, con la compañía de los nuestros y con la presencia de la Iglesia.

3. Por eso os invito a escuchar su voz en la oscuridad de la noche, desde la realidad de los fallecidos, desde nuestras propias fragilidades y miedos ante la muerte.

Una voz que dice a cada uno: «Hoy estarás conmigo». Lo dice a cada uno de los fallecidos, lo dice a cada uno de nosotros. Lo dice a quien quiera escucharle, no solo en momentos cálidos, sino cuando nos ponemos al pie de la cruz, de cada cruz, también de las cruces que nos presenta cualquier tragedia.

Jesús, en la cruz, no da un discurso.

Dice una frase breve y definitiva: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso» (Lc 23, 43). Esa voz nos ayuda a mirar sin miedo nuestra meta, el destino que Dios da a sus hijos.

El paraíso del que habla Jesús no es solo un lugar lejano. Para el cristiano, el paraíso es estar con Cristo, dejarse acompañar por Él en todo momento, cada día y en cada acontecimiento. Por eso el

paraíso no es solo una recompensa final: es poder vivir ahora cada paso de la vida con Cristo, mantener con Él una relación que comienza ahora y desemboca en su abrazo definitivo.

A nuestros difuntos, Cristo no les promete una idea, sino su presencia. Y a cada uno de nosotros, hoy también Cristo nos ofrece su presencia y su abrazo para caminar por las sendas de la vida.

Por eso, en medio de la perplejidad, de la fragilidad y de nuestros miedos, Cristo nos dice que la muerte no tiene la última palabra. La última palabra para Dios es la resurrección. Esa es la luz que hoy se nos da para caminar y atravesar las fragilidades de la vida.

Él es nuestra verdadera esperanza. Una esperanza que no niega el dolor, pero que se niega a creer que la vida y el amor terminen en una tumba. Hay muerte, hay dolor, pero la muerte no rompe lo esencial. El amor permanece.

«Quien resucitó al Señor Jesús — dice Pablo —, nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos llevará con vosotros a su presencia».

La última palabra la tendrá siempre la vida. La última victoria no es del mal, ni del pecado, ni de la muerte; es de Dios, que es amor. Esa es la forma de seguir creyendo cuando cuesta, de seguir amando cuando duele.

Y lo vemos en los gestos de amor y de solidaridad que tantos han desplegado en estos días. Esos gestos son eternos: van a Dios porque nacen de corazones que aman, como el venir hoy aquí por solidaridad y por amor; eso es eterno. Lo decía estos días el párroco de Adamuz: incluso los que no van a Misa y han sido samaritanos, los que se han aproximado a la cruz del dolor ajeno por puro amor y sin calcular, eso, exactamente eso, es ser cristianos.

4. Si la muerte no triunfa, nuestra vida, vista desde la cruz, puede con-

vertirse en lugar nuevo, y esta puede ser una ocasión para dar un paso de conversión.

Cuando nos reconocemos frágiles y dejamos de vivir como si tuviéramos todo bajo control; cuando estamos con quienes sufren una pérdida, entonces algo se abre paso: la posibilidad de una humanidad más fraterna o, lo que es lo mismo, una humanidad más de Dios.

Cuando compartimos la fragilidad y la ponemos ante Dios, entonces nos responsabilizamos porque descubrimos que estamos llamados a cuidarnos unos a otros, no a enfrentarnos ni a vivir encapsulados en nuestros propios búnkeres personales o ideológicos.

Por eso, una de las grandes palabras que aprendemos cuando acogemos esta esperanza es «cuidar»:

- cuidar la vida, especialmente la más débil;
- cuidar los vínculos que sostienen cuando todo se tambalea;

- cuidar la casa común donde todos habitamos;

- cuidar a los vecinos y vecinas, ya la buena gente que vive desplegando el amor sencillo, sin más publicidad que el silencio;

- y cuidar a quienes cuidan, tantas veces invisibles y agotados.

Así, el dolor que hoy compartimos nos hace crecer y nos interpela.

5. Hoy confiamos a nuestros hermanos difuntos a la misericordia infinita de Dios. Creemos que ahora están sostenidos por un amor más fuerte que la tragedia, más fuerte incluso que la muerte.

Y a quienes hoy lloran, les decimos con sencillez y con verdad: no estás solos. La Iglesia camina con vosotros. La comunidad permanece. La memoria no se apaga. El dolor compartido no desaparece, pero pesa menos ante Dios. La cercanía, el abrazo, la fidelidad al recuerdo son ya una forma de esperanza.

Que la celebración de la Eucaristía, que es nuestro mayor tesoro como cristianos, sea una manera de abrir nuestros corazones a la voz del que es la Luz, y se convierta en una llamada a colocarnos ante la cruz, ante cada cruz, para ser más humanos, más resucitados, más solidarios y más atentos a la fragilidad de la vida.

A construir una sociedad donde el cuidado sea prioridad y donde cada muerte nos duela lo suficiente como para cambiar.

Que esta tragedia nos haga amar más.

Que a todos nos ponga de nuevo al servicio del bien común, convirtiendo el dolor en herramienta para la paz, la concordia y la convivencia.

Y a las víctimas y a sus familias, que Dios os conceda consuelo, sanación, luz perpetua, y que sepáis que siempre contáis con el abrazo de la Iglesia. ●

«Que la Virgen me ayude a ser ejemplo de vida para mi hijo»

30 niños bautizados en el último año fueron presentados el pasado domingo a la Virgen de la Almudena en una celebración en la catedral organizada por la delegación de Familia y Vida y presidida por Cobo

Begoña Aragoneses

Madrid

Manuela acaba de cumplir el año. La foto principal que acompaña esta información muestra el momento en el que le pudo la curiosidad propia de su edad y en un gesto intuitivo alargó su mano para coger el báculo del cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid. Una metáfora de lo que su madre desea para ella: que siga, de la mano de la Iglesia, su camino de fe, este que empezó con el Bautismo y, ahora, con su presentación a

la Virgen. Fue el domingo 1 de febrero cuando una treintena de niños bautizados en el último año fueron presentados a la Virgen de la Almudena, en la víspera de la fiesta de la Presentación del Señor. Entre ellos, Manuela. A sus padres les mandaron un correo electrónico desde su parroquia, Nuestra Señora de Guadalupe, para invitarlos a esta celebración organizada por la delegación de Familia y Vida. Es su parroquia: Miguel e Isabel hicieron allí el cursillo prematrimonial, bautizaron a su niña —el pasado septiembre— y acuden a las Eucaristías. «Lo leí y de inmediato quería participar», narra la madre.

Cuenta Isabel que el embarazo de Manuela fue un milagro porque «yo en teoría no podía» y por eso ella, que estuvo alejada de la Iglesia, volvió a ir a Misa. Allí «lloraba porque para mí fue un regalo». Ahora «no tengo razón para no ser creyente, porque tengo muchas razones». Es madre primeriza y reconoce que «la transformación de no ser madre a ser madre es muy intensa». Su posparto «fue complicado» y se abandonó por completo en la Virgen. «Siempre le pedía mucho a Ma-

ría, como ella es madre...». En su tierra natal, Brasil, a la vez que se bautiza a los bebés se los consagra a la Virgen. Isabel vio en la posibilidad de presentar a su niña en la catedral una forma de completar lo que hicieron con ella cuando nació. «Creo que las bendiciones nunca son demasiadas». Además, «en los tiempos que vivimos hoy queremos ser muy modernos, que para algunas cosas no está mal, pero tenemos una confusión de valores; y creo que este camino a través de la fe, de la Iglesia, es un apoyo grande». Y añade: «Quiero que Manuela tenga esta experiencia, que cuando vaya creciendo sepa que siempre ha estado acompañada, que ha llevado un camino, que el bautizo, la presentación,

es parte de su historia». Y que aunque «yo la voy a proteger siempre», por encima de ello va a tener la «protección divina»; y eso «viene bien, porque no todo depende de nosotros». Como dijo el arzobispo de Madrid durante la homilía, «nada de lo que se ha puesto en manos de Dios se ha perdido».

De la Eucaristía, en la que Isabel y Miguel participaron activamente llevando las ofrendas, el momento favorito de ella fue el subir a la Virgen con su marido y su niña, con las velas encendidas, y compartirlo con las otras familias. «Pensaba: «Qué bien poder estar todos juntos aquí»», una reunión de personas diversas; como en su parroquia, que es cien por cien abierta. «La Iglesia tiene que abrazar a todos los que buscan».

Una luz en la oscuridad

Entre los niños estaba también Fernando junto a su madre, Cinthia. Ella es una de las madres acogidas en el Hogar Santa Bárbara, proyecto de Cáritas Diocesana de Madrid para mujeres con bebés (o a punto de dar a luz) en situación de vulnerabilidad. Fernando tiene 4 meses. Sonríe a todos, incluso a los que no se les dan bien los niños. Los nervios se le asomaban a Cinthia a la cara en forma de sonrisa constante unos días antes de la celebración.

«Mi hijo representa una luz en la oscuridad». Ella nunca pensó en otra opción que no fuera que su bebé naciera. Y lo tenía muy difícil, porque llegó hace año y medio a España de su Paraguay natal, se quedó embarazada a los cuatro meses, se separó del padre, no podía acceder a un trabajo... «Pero el bebé no tenía la culpa; a lo que tenga que enfrentarme —pensó—, me enfrentaré, pero con mi bebé». Contaba con un plus, que es que «confío mucho en Dios y en su Madre». Justo a esto hizo referencia también el cardenal Cobo durante la homilía. «La verdadera seguridad ha estado en ponerse en manos de Dios», especialmente cuando todo ha parecido romperse, dijo.

Fernando nació en septiembre del año pasado, a los 16 días de estar acogida en el Hogar Santa Bárbara. «Tenía un lugar seguro donde volver con mi bebé». Es «una paz inmensa» poder estar en un sitio en que se siente tranquila, «protegida», con un bebé «querido por todos». «Cuando pensaba que estaba sola, de repente encontré gente con corazón que me hacen estar más fuerte y muy bien acompañada». Cinthia acudió a la catedral junto a las otras nueve madres que integran el proyecto. «Después de tantas cosas que me han pasado, esto es una bendición muy grande». Le ha entregado a su niño a la Virgen «para que me lo proteja y para que me ayude a ser ejemplo de vida para mi hijo, como ella lo fue con Jesús». ●

ARCHIMADRID



↑ Manuela en brazos de su madre y junto a su padre, agarra el báculo del cardenal durante la celebración.





MANUEL OLMEDO

◀ **Santa Ángela** de la Cruz en el casa madre de la congregación, donde está incorrupto el cuerpo de la santa.

Candelas que iluminan

El pasado lunes, 2 de febrero, la catedral de la Almudena acogió una Misa con motivo de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Asistieron centenares de religiosos y religiosas, a los que el cardenal Cobo definió como «candelas que iluminan, de modo sencillo y pequeño, el día a día de mucha gente».

Durante su homilia, el arzobispo de Madrid propuso seguir por este camino e invitó a la vida consagrada a «ponerse en salida, a ser compañeros y compañeras de camino». Instó «a ser ofrenda generosa al Señor» ante «nuestro mundo sufriente, esperanza que camina con todas las periferias existenciales».

Asimismo, pidió crear «estructuras de diálogo, de conocimiento recíproco, de respeto por las diferencias» ante la «sociedad polarizada» y «enfrentada» en la que vivimos. Así «nos convertiremos en constructores de puentes y difusores de la cultura del encuentro y la fraternidad».

Las monjas que cambiaron la vida religiosa en el s. XIX

«Las religiosas no salían a la calle», pero las hermanas de la Compañía de la Cruz iban a cuidar enfermos. El cardenal Cobo ha cerrado el jubileo por sus 150 años

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Las religiosas de la Compañía de la Cruz llevan la humildad en su ADN. Tanto es así que la hermana que atiende a *Alfa y Omega* —que por supuesto no revela su nombre— no logra entender que «todo un cardenal» de la Iglesia católica, «con todo lo que tendrá que hacer», haya sacado «tiempo para estar un rato con nosotras», que «no somos nada». El encuentro se produjo el pasado viernes, 30 de enero, coincidiendo con el nacimiento de la fundadora de la orden: santa Ángela de la Cruz. Aquel día el arzobispo de Madrid, José Cobo, celebró una Eucaristía con la que se clausuró el año jubilar que la congregación ha celebrado por los 150 años de su fundación.

Se trata de la misma humildad en la que nació María de los Ángeles Guerrero —su nombre secular— el 30 de enero de 1846. Era hija de un cardador de lana y

de una costurera, aunque cuando la niña llegó a este mundo, ambos trabajaban en un convento de frailes trinitarios. «Su infancia se desarrolló en un contexto de pobreza». De hecho, no pudo estudiar más que lo básico y pronto se puso a trabajar. Lo hizo en una zapatería, lo que, sumado a lo que aprendió sobre costura de su propia madre, le valió para diseñar ella misma —años después— el hábito de la congregación de religiosas que fundó el 2 de agosto de 1875.

La humildad de sus hijas espirituales, sin embargo, a diferencia de la que experimentó María de los Ángeles de forma innata, está íntimamente ligada a una autoimpuesta confianza absoluta en el Señor. «Nosotras no cobramos nada por nuestro ministerio, vivimos de la providencia», asegura la religiosa. Pero aun así, al igual que los pájaros del Evangelio, que ni siembran ni siegan, ni almacenan pero el Padre celestial los alimenta, las hermanas reciben su sustento a través de la limosna. «La madre dispuso que

«Nosotras no cobramos nada por nuestro ministerio, vivimos de la providencia»

fuéramos pidiendo de puerta en puerta, también como una forma de que se grabara a fuego en nosotras un espíritu de humillación constante».

Atención domiciliaria

Pero las hermanas no solo van de puerta en puerta en busca de un donativo, sino a la expectativa de encontrarse «al mismo Cristo presente en los enfermos». Las religiosas «nos dedicamos a atender a los dolientes a domicilio y también nos quedamos a velar por la noche si hace falta». En ocasiones, «nos han pedido ayuda con algo de la casa y se la hemos dado; pero lo normal es cuidar al que está desvalido».

A esta labor, las monjas de la Compañía de la Cruz añaden el reparto de bocadillos. «Entregamos ciento y pico de forma diaria». Los 365 días del año. «No hay un solo día que dejemos de hacer esta labor, porque no hay un solo día en que no haya gente que venga a nuestra puerta», explica la religiosa.

La propia María de los Ángeles llamó a las puertas de varios conventos, pero para profesor como religiosa. Lo intentó en las carmelitas, que la vieron con poca salud y la rechazaron. Con las hijas de la Caridad llegó a hacer el noviciado, pero a los dos años tuvo que dejarlo porque cayó enferma. Finalmente, tras una moción interior, fundó las religiosas de la Compañía de la Cruz, cuya forma de vida está marcada de alguna forma por esas entradas y salidas de los conventos. «Tenemos una vida mixta de oración y atención domiciliaria a enfermos». Para la época «fue toda una novedad, porque antes las monjas no salían a la calle. Nosotras, sin embargo, íbamos a donde hacía falta», concluye la religiosa. Esta forma de vida ha sido antídoto contra «la mirada un tanto obsesiva sobre nosotros mismos» contra la que ha advertido la CEE en su mensaje para la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, que se celebró el pasado 2 de febrero. ●

La parroquia que compartieron Cervantes y Luis Candelas

Por la iglesia de San Sebastián han pasado los grandes literatos de la historia de España. Fue destruida durante la Guerra Civil, pero ha renacido con la mirada puesta en los alejados

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Dos caras, como algunas personas, tiene la parroquia de San Sebastián. Con la una mira a los barrios bajos, enfilarlos por la calle de Cañizares; con la otra al señorío mercantil de la plaza del Ángel». Así describía Benito Pérez Galdós en su obra *Misericordia* a una de las iglesias con más arraigo de Madrid.

Fundada en el siglo XVI, en su pila bautismal fueron bautizados personajes tan variopintos como Tirso de Molina, santa Maravillas de Jesús o el mítico bandolero Luis Candelas. Ante su altar trajeron matrimonio algunos de los grandes literatos de la historia de España, como Larra, Valle-Inclán o Buero Vallejo. Y en su día se registraron en sus archivos las defunciones de grandes de las letras, como Cervantes, Espronceda o Lope de Vega.

«Este siempre ha sido un barrio de artistas y bohemios», explica el párroco, César Donaire. «No en vano a la parroquia pertenece la cofradía de Nuestra Señora de la Novena, patrona de los artistas de Madrid. Es muy antigua y en los últimos años se ha revitalizado, acogiendo incluso los bautizos y confirmaciones de artistas jóvenes», añade.

El templo fue destruido durante la Guerra Civil, pues sirvió como polvorín para el bando republicano y los nacio-



← **Bautizo**
y Confirmación de adultos en la parroquia.

↓ **El templo**
fue bombardeado por hacer de polvorín.



FOTOS: PARROQUIA DE SAN SEBASTIÁN

nales decidieron bombardearlo. Fue reconstruido pasada la contienda y, desde entonces, ha servido como lugar de encuentro para todos los vecinos.

Hoy, además de artistas, los más fieles al templo son los pocos mayores que sobreviven al boom de los pisos turísticos del centro de la capital. Aunque son también muchos los turistas que, en su visita a España, hacen un alto para pasar por aquí. «Los sacerdotes prestamos un buen servicio atendiendo a muchos extranjeros que pasan por España y necesitan hacer una buena confesión», cuenta el párroco.

De hecho, el templo ha sido modernizado recientemente: se ha abierto un nuevo acceso y se han colocado puertas de cristal invitando a entrar a todo el que pasa por la calle. Hasta las campanas se han subido al carro y su sonido se percibe con más fuerza en las calles del barrio, después de mucho tiempo sin repicar. «Ahora la iglesia tiene más luminosidad y está viniendo mucha gente que no es del barrio. Es decir, viven en otras zonas de Madrid, pero deciden ve-

nir aquí a recibir alimento espiritual», señala Donaire.

Entre ellos ha habido últimamente varias personas que han llamado a las puertas de San Sebastián a interesarse por la fe y entrar en un grupo de formación de adultos. «En el último año llevamos ya tres bautizos, que es mucho», dice el párroco, confirmando el auge que está experimentando esta pastoral en Madrid. De este modo se está revitalizando todavía más la vida sacramental de la parroquia, que ya cuenta con varias comunidades del Camino Neocatecumenal con muchos jóvenes en ellas.

En cuanto a la pastoral de la caridad, al ser una zona céntrica también hay mucha gente en la calle, e incluso prostitución. «Tenemos un buen equipo de Cáritas y queremos revitalizar las Conferencias de San Vicente de Paúl, cuyo origen en España está aquí», señala Donaire. En su opinión, «la principal necesidad de la gente de la calle es la salud mental. Un buen porcentaje de la pobreza de la zona desaparecería si se tratase bien este aspecto». ●

Agenda

17:00 horas. Curso. La parroquia de San Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2) acoge la novena sesión del X Ciclo de Conferencias para Evangelizadores. Hablará José Antonio Díaz-Huertas, presidente del Comité Científico de la Promoción de la Salud y Derechos de la infancia y Adolescencia del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Madrid, con la ponencia *Cuidados ante el maltrato de niños y adolescentes*.

5 JUEVES

6 VIERNES

7 SÁBADO

8 DOMINGO

10 MARTES

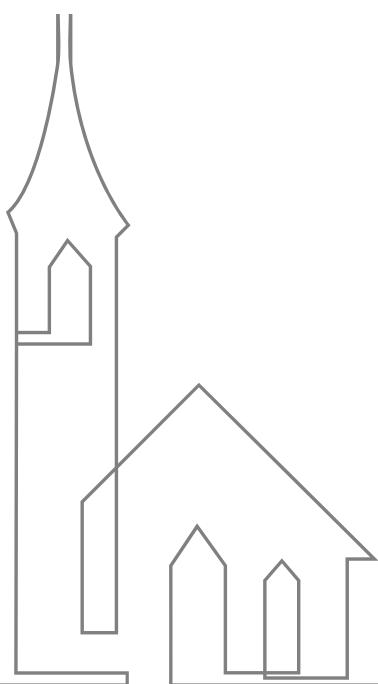
11 MIÉRCOLES

10:00 horas. Catequesis. La Vicaría II celebra, junto con todos sus catequistas, la Jornada de Catequistas en la parroquia Sagrada Familia (Antonio Toledano, 23). Es un espacio de encuentro, oración y formación, pensado para compartir experiencias y seguir creciendo juntos en la tarea evangelizadora.

10:30 horas. Manos Unidas. El cardenal José Cobo preside la Misa en la parroquia San Camilo de Lelis (Añoeta, 12) en la Jornada Nacional de Manos Unidas. La Misa se podrá seguir en directo a través del programa *El día del Señor* en La2 de TVE.

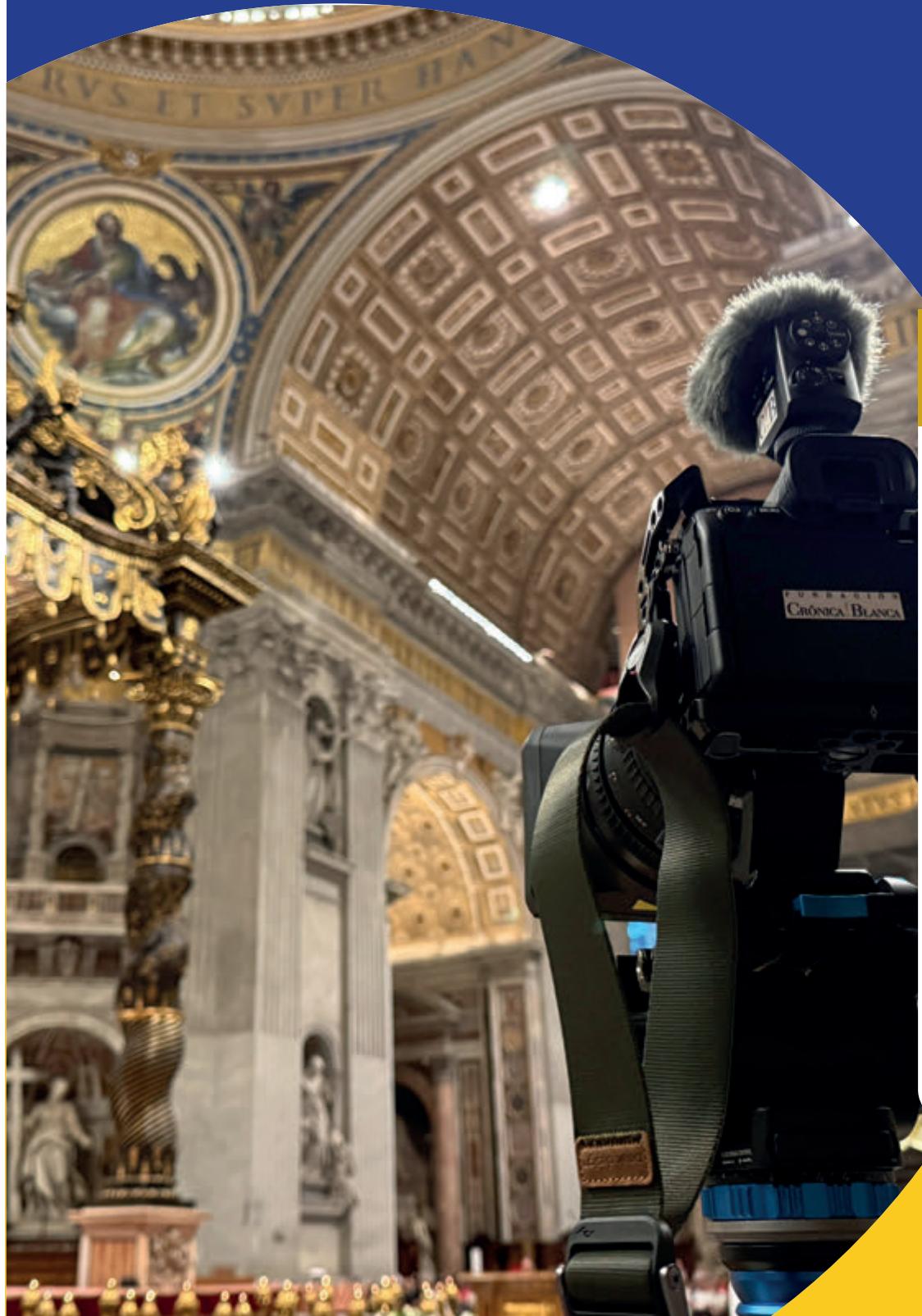
18:30 horas. Conferencia. La parroquia Nuestra Señora de la Misericordia (Arroyo del Olivar, 100) acoge una nueva sesión de la Escuela Itinerante de Formación Social, con la clase titulada *Guía Diocesana para parroquias por una vida libre de violencias contra las mujeres*.

20:30 horas. Trata. La Comisión Diocesana contra la Trata de Personas de Madrid organiza, en la parroquia san Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2), una vigilia de oración y reflexión por la dignidad y la libertad de todas las víctimas de la trata, inspirada en la vida de santa Josefina Bakhita.



La casa de todos

PRODUCTORA AUDIOVISUAL



F U N D A C I Ó N
CRÓNICA! BLANCA

La Fundación Crónica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.

SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.

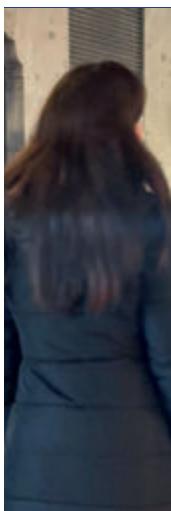


www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org



LLÁMANOS
+34 606 019 080

ESPAÑA



Amalia
Psicóloga

Se fue de Perú huyendo de la violencia perpetrada por los maridos de las mujeres a las que defendía.

«En España me siento muy segura. He tenido mucha incertidumbre, pero todo por fin se ha aclarado. Y, además, tengo a mi hija conmigo».



Eva Navarrete

**Abogada
Miembro de la Asociación Profesional de Abogados de Extranjería de Madrid.**

«La regularización es un proceso en el que la gente se juega mucho y en el que se sufre. La noticia de la regularización extraordinaria ha sido un balón de oxígeno».



Yenifer

**Sociosanitaria
Dejó Honduras en 2019, cuando solo tenía 19 años. Hoy, con 25 y muchos años de trabajo, todavía no tiene papeles.**

«La inseguridad y las ganas de salir adelante me hicieron venir a España con tan solo 19 años. Creía que iba a llegar y ponerme a trabajar».

Amalia ya no tendrá que sufrir más violencia en su trabajo

La regularización extraordinaria de migrantes tendrá un impacto directo en la vida de medio millón de personas. Entre ellas, Amalia o Yenifer, que llevan años tratando de abrirse paso en España. «Ha sido demasiado duro»

EFE / NACHO GALLEGOS

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Si nos referimos a la regularización extraordinaria de migrantes tan solo a través del número de personas que se podrán acoger a ella —500.000—, o utilizamos alguno de los adjetivos —por ejemplo, masiva— que estos días pueblan numerosos artículos, corremos el riesgo de deshumanizar una realidad que afecta a personas concretas. Son seres humanos con rostro, con nombre y apellidos, con una historia concreta que, en muchas ocasiones, está marcada por el dolor. Como la de Yenifer, que tuvo que abandonar con tan solo 19 años su Honduras natal, y la casa familiar, por culpa de los continuos atracos que sufría a la vuelta de la universidad. O la de Amalia, que define los primeros meses que pasó en España como «demasiado duros».

Esta peruana tuvo que trabajar mucho. «Muchísimo», matiza. «Hubo temporadas en las que eché 16 e incluso 18 horas». Además, se desempeñó en un puesto que no tiene nada que ver con lo que había estudiado en Perú. «Soy psicóloga», explica, pero «aquí hice cosas

que nunca había hecho en mi

país». Limpiar, cuidar niños y, en la actualidad, servir copas y cafés. Es muy diferente a lo que estaba acostumbrada. «Trabajaba para el Estado en el área de violencia contra las mujeres. Estaba muy involucrada», asegura, sin poder aportar más datos por cuestión de seguridad. Su implicación le terminó pasando factura: «Empecé a sufrir violencia por parte de los mismos hombres que agredían a sus mujeres». Y a pesar de que «denuncié los hechos a la Policía, la violencia continuaba y tuve que terminar por marchar del país». Amalia llegó a España en agosto de 2024. Su primera decisión fue ponerse a estudiar. El coste de los cursos, sin embargo, se convirtió en un obstáculo insalvable para ella. También, al poco de llegar, solicitó asilo, así que le dieron la conocida como «tarjeta roja» y se pudo poner a trabajar legalmente. Este documento de identificación provisional certifica que un extranjero ha solicitado protección internacional y su solicitud ha sido admitida a trámite. Permite residir legalmente y, tras seis meses, trabajar en España mientras se espera la resolución final, que suele demorarse entre uno y dos años.

A priori se trataba de una buena noticia. Pero en mayo de 2025, cuando entró en vigor la modificación del reglamen-



to de extranjería, se convirtió en una trampa. El cambio establecía que a los solicitantes de protección internacional que se les denegara su solicitud perderían la autorización de residencia y trabajo y, además, deberían esperar dos años más —viviendo ilegalmente— para solicitar la regularización por arraigo social. Anteriormente, a quienes pedían asilo les contaba el tiempo de residencia desde su llegada; por lo que, si su solicitud no era tomada en consideración, casi de inmediato podían acogerse al arraigo social. «Con la modificación del reglamento, me quedé en un limbo que me angustiaba», reconoce Amalia en entrevista con *Alfa y Omega*. «No quería pasar» de nuevo «por todo lo que pasé nada más llegar a España. Porque antes te hablaba de las horas de trabajo, pero es que también hubo mucha gente que se aprovechó de mí al no tener papeles», denuncia.

En este contexto, cuando se anunció el pasado lunes 26 de enero que el Gobierno iba a aprobar la regularización extraordinaria de migrantes a través de un real decreto, Amalia no pudo concretar su alegría. Ya no habría más violencia ni más precariedad; y «ojalá que sirva también para que me pueda dedicar a lo que he estudiado». Con la regularización, además, ve cumplidas sus plegarías. «Siempre rezaba y en mi oración le decía a Dios que confiaba en que Él me tenía preparado algo mejor. Ahora es el momento», expresa convencida. «De hecho, hace poco me pude traer a mi hija y ahora le han aprobado ya su estancia» a través del arraigo socioformativo.

Siete años en España

En el caso de Yenifer —la hondureña que abandonó su casa con 19 años— el anuncio de la regularización la sorprendió poco después de haber pagado los 1.525 euros que le costó el curso con el que iba a poder solicitar la regularización por arraigo socioformativo; un proceso del que ha desistido a la espera de la regularización extraordinaria. «Me ha dicho la abogada que va a ser un camino mucho más rápido». A lo que no está dispuesta a renunciar Yenifer es a labrarse un futuro en España —lleva pe-

EL ANÁLISIS

El triplete del Gobierno con la regularización de migrantes: el mérito es de la sociedad civil

Distintos partidos han intentado en las últimas semanas adueñarse del éxito de la aprobación de la regularización extraordinaria de migrantes. «Podemos ha conseguido un acuerdo con el Partido Socialista para que el Gobierno [lo] apruebe de inmediato», anunció el lunes 26 de enero su eurodiputada Irene Montero. Un día después la portavoz del Gobierno, Elma Saiz, anunció la aprobación en la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros. «Cuando la realidad social va por delante de la burocracia, el Estado responsable es el que actúa para ordenarla, no el que mira hacia otro lado», añadió la también ministra de Migraciones sacando pecho. Lo cierto, sin embargo, es que la idea no partió de Podemos ni del PSOE. El autor de la iniciativa legislativa popular para la regularización que consta en el Congreso de los Diputados es Augustin Ndour (del partido Por Un Mundo Más Justo) y el coordinador es Jorge Serrano (ex coordinador general del mismo partido y director de la Fundación para la Ciudadanía Global). Estas dos organizaciones iniciaron el proceso, al que después se sumaron 1.000 organizaciones sociales, muchas de ellas religiosas.

Fuentes conocedoras del proceso de negociación de esta iniciativa creen que la maniobra política hay que verla más a largo plazo. «Uno de los grandes descuidos de este Gobierno es no haber podido aprobar los presupuestos generales del Estado (PGE), y con

el real decreto del otro día Sánchez ha sentado las bases de la negociación que podría aprobarlos». La trama sería así: «Junts condicionaba su apoyo a la regularización extraordinaria a que se transfirieran las competencias en materia de migración. Lo expresó en la enmienda que presentó en la Comisión de Migraciones en septiembre de 2024». Por otro lado, el Gobierno solo podía aprobar los PGE con el apoyo de todos sus socios, incluido Junts. «El problema es que el partido catalanista negoció su voto a favor de los presupuestos de nuevo a cambio de que el Ejecutivo transfiriera

a Cataluña las citadas competencias»; una concesión que se llevó al Pleno del Congreso en octubre. El resultado fue 177 noes a que se transfirieran las competencias frente a 173 síes. Podemos, PP y VOX votaron en contra. De esta forma, España se quedó sin presupuestos; Cataluña, sin el control de la inmigración y, los migrantes, sin la ILP. Con la aprobación de la regularización por real decreto, «Sánchez ha permitido a Podemos apuntarse el tanto a cambio de que el partido de Montero y Belarra se abriera a negociar la transferencia de competencias migratorias a Cataluña». Si este segundo acuerdo llega a fraguarse, tanto Podemos como Junts no tendrían ya «ni-

gún impedimento» político para votar a favor de los presupuestos, «el gran objetivo del Gobierno». Con la maniobra se aprueban las tres cuestiones que se estaban bloqueando entre sí: regularización, cesión de competencias a Cataluña y presupuestos.

Hay más. Al rédito político y económico, el Gobierno quiere sumar el electoral. «Cuando se empiecen a organizar debates el año que viene, Sánchez se va a poder presentar habiendo dado un paso de gigante a nivel macroeconómico, que además es uno de los puntos que lleva por bandera el principal partido de la oposición», dicen las fuentes consultadas. «Con esta medida va a haber un incremento sustancial del PIB. Serán unos 7.200 millones de euros extra, si hacemos un cálculo rápido». Esto «se presentará como uno de los años de mayor crecimiento económico de la historia reciente de España». El experto consultado también habla del aumento significativo de las cotizaciones a la Seguridad Social, de la mejora de los datos del paro, del impacto positivo en la recaudación por IRPF y, por último, de la disminución del déficit presupuestario, todo por la afluencia de una parte importante de la economía informal. En definitiva, todo un triplete que se puede apuntar el Gobierno.

«Con esta medida Sánchez ha sentado las bases de la negociación que podría aprobar los presupuestos»

leando por ello demasiado tiempo—, así que está convencida de seguir adelante con la formación, que ella misma se ha costeado, en el ámbito sociosanitario. «He trabajado mucho para reunir ese dinero y, aunque pueda entrar en la regularización extraordinaria, creo que es bueno seguir formándome», dice con una madurez que ella misma asegura que le faltaba cuando llegó a España en 2019. «Era muy niña. Muy inexperta. Pero he ido aprendiendo a desenvolverme con los años». En total lleva siete, lo cual hace entendible su decisión de priorizar la opción más rápida para legalizar su situación.

Durante todo este tiempo, le ha dado tiempo a pedir asilo político, a renunciar a él, a pedir la regularización por arraigo social y a ver denegado este proceso «porque la persona que me daba empleo tenía deudas con Hacienda». Se trata de un camino que Yenifer ha compatibilizado con el cuidado de personas mayores y, en la actualidad, con limpiar casas por horas.

Sector doméstico

Precisamente, el sector doméstico es uno de los que más se espera que cambie tras la regularización, al ser de los ámbitos que a más gente ha empleado de forma irregular. «Date cuenta que la inspección de trabajo no actúa aquí de oficio. Nunca va el inspector a tu casa a no ser que haya una denuncia, y todo

eso ha dado lugar a muchos abusos», asegura la abogada Eva Navarrete, que es miembro de la Asociación Profesional de Abogados de Extranjería de Madrid.

Ahora «toda esa economía va a salir a flote» gracias a la regularización. «Va a ser interesante ver qué efectos tiene». «Desde luego, va a dignificar el trabajo de las empleadas; supondrá mejores sueldos y más derechos». Por otro lado, «también va a encarecer mucho la contratación de estas personas. Los empleadores tendrán que afrontar un gasto grande y me imagino que habrá gente que no lo podrá pagar».

Permiso de un año

La pérdida del trabajo de algunas empleadas del hogar que vaticina Navarrete abre otra cuestión, no menor, a la que España se tendrá que enfrentar dentro de un año. «La regularización, salvo algunos casos, otorga un permiso de residencia y trabajo temporal de un año». A partir de entonces, «los beneficiarios podrán incorporarse a las figuras ordinarias de regularización previstas en el reglamento de extranjería». Es decir, quienes quieran renovar su permiso tendrán que presentar un contrato de trabajo. De lo contrario, perderían sus papeles y tendrían que volver a iniciar el proceso desde el comienzo, concluye Eva Navarrete, a la que estos días se le ha multiplicado el trabajo. ●



Juan Antonio Perteguer

«Los chavales cuentan a la IA lo que no dicen a sus amigos»

ENTREVISTA / El director de los colegios Edith Stein y Chesterton ha lanzado varias IA «entrenadas en católico» para dar respuesta desde la fe

Rodrigo Moreno Quicós

Madrid

¿Cómo se hace una inteligencia artificial (IA) católica?

—La sociedad actual está inmersa en un cambio de era, como decía el Papa Francisco, y la inteligencia artificial ha venido para quedarse. Desde el punto de vista educativo, un grupo de amigos nos planteamos hacer una propuesta basada en principios éticos, con capacidad de respuesta en la búsqueda de la verdad, la belleza y el bien y que conozca el Evangelio y a Cristo. Desarrollamos SofIA, una aplicación que tienen nuestros alumnos. Es una inteligencia artificial entrenada en católico. Primero hicimos programación, utilizamos nuestra propia base de datos para no tener que depender de OpenAI y la tenemos alojada en una nube que controlamos.

La propia máquina tiene un entrenamiento en la Biblia, en todos los textos de la Iglesia católica y muchos textos de santos como san Agustín, santo Tomás y hasta Edith Stein. Le hemos dado instrucciones para que la respuesta siempre esté en concordancia con la verdad y la belleza. A partir de ese desarrollo hemos lanzado ChatLumen (*chatlumen.es*), que puede usar cualquier persona, no solo mis alumnos.

¿Son muy diferentes sus respuestas?

—Hemos hecho la prueba con alumnas de 16 años. Una escribe en ChatGPT: «Me he quedado embarazada y no sé qué hacer». Entonces, como estamos en España y los Gobiernos dan dinero a diferentes grupos para que reentrenen la IA de acuerdo a los contenidos que quieren implantar, te contesta: «No tienes que decir nada a tus padres ni a los profesores, ve directamente al centro de

salud, que te solucionarán el problema inmediatamente». A SofIA la hemos entrenado para esa misma búsqueda y te responde: «Entiendo que es un gran problema para ti y tu hijo en este momento. Sería muy bueno que busques a alguien, normalmente tu familia o tus profesores, que os van a ayudar». No le da como respuesta: «Quítatelo de en medio».

¿SofIA y ChatLumen dan la razón al usuario menos que ChatGPT?

—Sí; es más, se quejan nuestros alumnos. En una conversación hace poco, uno le pidió ayuda para hacer los deberes. SofIA le va explicando; pero el alumno le dice: «Házmelo tú». Y ella le responde: «Yo no estoy para hacerte los deberes, sino para ayudarte a que los hagas adecuadamente. No estoy para ayudarte a que engañes». Y le empieza a dar incluso algunos criterios éticos: «No sería ético que digas que has hecho tú el trabajo que ha hecho una máquina». Ni SofIA ni ChatLumen dan la razón.

En ChatLumen hay una conversación que revisé hace poco. Le decían: «Oye, respondes muy bien, quiero que seas mi director espiritual». Y su contestación fue: «No, yo soy una máquina. Pero te puedo ayudar a buscar un buen director espiritual. Tienes que ser un sacerdote o laico aprobado por el obispo».

León XIV advierte de que las IA saben «imitar los sentimientos humanos» y pueden «simular una relación».

—Me preocupa eso que dice. Hay conversaciones en las que los adolescentes le cuentan lo que no dicen a sus amigos ni a padres ni a profesores. Y hay adultos a los que les pasa lo mismo. Hemos creado una sociedad en la que, quizás por exceso de redes sociales, hay un déficit de relaciones personales. Por eso hemos entre-



↑ Perteguer en su despacho en el Colegio Edith Stein.

nado a ChatLumen para que responda: «Háblalo con quien sea». Pero es un drama que ni niños ni adultos encuentren referentes con los que compartir lo que les está pasando. En este caso, la inteligencia artificial no es la causante, es la que detecta ese problema.

¿Cuáles son los primeros pasos para revertir ese modelo de desconexión?

—Volver a lo principal, que es la relación personal. Hay experimentos publicados en los que, si le preguntas a un niño qué pediría a sus padres, la mayor parte quieren que estén más tiempo con

ellos. No quieren cosas, quieren tiempo. En este cambio hay que volver a lo esencial. Lo que nos humaniza es la relación con el otro. La máquina me da información, pero no me humaniza. Nadie le ha dado las gracias a Word porque escribe bien, pero las palabras más usadas con ChatGPT son «por favor» y «gracias». ¿Desde cuándo le vas a dar las gracias a un algoritmo matemático? Y no ha llegado todavía, pero está a punto, el robot que, con unas características más o menos humanoides, te converse igual que ChatGPT. A nivel cultural tenemos el peligro de humanizar las máquinas. ●

Máquinas con principios

Aparte de SofIA para los alumnos de los colegios Edith Stein y Chesterton y ChatLumen para todas las personas en general, Juan Antonio Perteguer está impulsando Supercademy. «Es una aplicación para ayudar a los alumnos a hacer sus tareas» —inclu-

yendo a los ajenos a los centros educativos que dirige— «y que aprendan más». También IA Campus, enfocado especialmente en universitarios, y AI2LEARN, «que lo estamos desarrollando para formar a trabajadores en lo que deseen y la empresa aprenda en esa conjunción». Es un ámbito que también le interesa como presidente de Acción Social Empresarial.

Sobre ChatLumen, nos revela que «ahora va a salir una versión multilin-

güen en inglés, alemán, chino y distintos idiomas». Hoy por hoy, aún en castellano, también está difundida por Perú, Argentina y México y acumula al mes unos 15.000 usuarios únicos. Cualquier persona puede acceder a través de su navegador o descargársela como aplicación en su teléfono.

Todo con la aspiración, cuenta Perteguer, de que «haya modelos de inteligencia artificial que den respuesta, no desde la pseudohumanización ni engañando al usuario, sino como máquinas pero con principios éticos».

«Solo sacerdote»: el motor invisible de Mondragón

José María Arizmendiarrieta, de cuyo reconocimiento como venerable se han cumplido diez años, comprendió que la transformación de la empresa para transformar la sociedad formaba parte de su misión evangelizadora

El pasado 14 de diciembre se cumplió una década de un hito notable para la historia reciente del cooperativismo. Aquel 2015, el Papa Francisco autorizó la promulgación del decreto que reconocía las virtudes heroicas de José María Arizmendiarrieta (1915-1976), otorgándole el título de venerable. Este paso, previo a la beatificación, no es un mero trámite administrativo en la causa de canonización: constituye la confirmación eclesial de que su vida fue un ejercicio heroico y ejemplar de las virtudes evangélicas.

A menudo, al hablar de Arizmendiarrieta el foco tiende a centrarse en la magnitud sociológica y económica de su obra: la Experiencia Cooperativa de Mondragón. Es tentador quedarse en las cifras, testimonio de un gran trabajo y de sus numerosos frutos. Sin embargo, este décimo aniversario nos invita a rescatar el origen más desconocido de dicha obra: su identidad sacerdotal. El lema que le acompañó durante toda su vida, aprendido en el seminario de Vitoria y grabado a fuego en su ministerio, es inequívoco: *Siempre sacerdote, sacerdote en todo, solo sacerdote*. Arizmendiarrieta comprendió que la transformación del mundo de la empresa para poder así transformar la sociedad formaba parte de su misión evangelizadora.

Esta peculiar manera de vivir el ministerio sacerdotal fue guiada por la providencia y no por los deseos del joven marquínés. Tras su ordenación, Arizmendiarrieta quiso estudiar Sociología en la Universidad de Lovaina. Sin embargo, la obediencia a su obispo le destinó en 1941 como coadjutor en Mondragón, un pueblo aún dividido por las heridas de la Guerra Civil. Esa decisión, que truncó sus planes académicos, constituyó el germe de todo lo posterior. Paradójicamente, ese puesto de coadjutor fue su único empleo formal hasta su muerte. Su liderazgo no fue desde la dirección empresarial, el sindicato o la política, puestos aparentemente más idóneos para la transformación social, sino desde un ministerio sacerdotal que supo trasladar la doctrina social de la Iglesia a la práctica, convirtiéndola en Evangelio vivo dentro de las estructuras económicas.

A pesar de una apariencia de éxito, su vida no estuvo alejada de la cruz. Los testimonios recogidos en su proceso de beatificación describen una entrega que evoca un martirio incruento. No



APUNTE



JUAN TEJERO

Miembro de la Fundación Arizmendiarrieta Kristau Fundazioa

fue un sacrificio de sangre, sino de desgaste diario: reuniones interminables, viajes agotadores, incomprendiciones tanto dentro como fuera de la Iglesia y una austeridad personal radical. Vivió pobre, dependiendo únicamente de su sueldo parroquial, rechazando cualquier beneficio de las empresas que ayudó a crear. Esta pobreza no era una pose, sino la libertad necesaria para servir sin servirse. Lejos de ser un líder de masas que arengara desde el púlpito —tarea que, de hecho, le suponía un esfuerzo costoso—, Arizmendiarrieta optó por la pedagogía del trato personal y la reflexión escrita. Su confesonario, su despacho y sus numerosos escritos fueron los verdaderos lugares donde forjó las conciencias de sus feligreses y colaboradores.

Arizmendiarrieta tomó así el testigo de la inquietud social que la Iglesia venía madurando desde la encíclica *Rerum novarum* (León XIII, 1891). Pero no se limitó a predicar sobre la justicia; se empeñó en construirla, ya que, como le gustaba decir, «las buenas ideas son las que se saben traducir en obras y las buenas palabras las que cada uno sabe avalarlas con hechos». Si en épocas anteriores muchos santos fueron fundadores de obras asistenciales —hospitales, residencias, colegios—, en Arizmendiarrieta vislumbramos un itinerario de santidad genuinamente moderno e inspirado por la doctrina social de la Iglesia: la fundación de empresas

Su confesonario, su despacho y sus escritos fueron los lugares donde forjó las conciencias de sus feligreses y colaboradores

e instituciones sociales que sitúan a la persona en el centro.

Al comienzo del *Arizmendiarrieta en Urtea. Año de la Empresa Humanista*, que se celebra en 2026 con motivo del 50 aniversario de su fallecimiento (29 de noviembre de 1976), la actualidad de su legado ha sido puesta de manifiesto por el reciente magisterio del Papa León XIV. Al explicar la elección del nombre el pasado mayo, el Pontífice trazó un paralelismo histórico revelador: si León XIII afrontó la cuestión social de la primera revolución industrial, hoy la Iglesia debe responder, con su patrimonio doctrinal y su acción evangelizadora, a otra revolución marcada por la inteligencia artificial. Arizmendiarrieta se anticipó proféticamente a este desafío, demostrando que humanizar la empresa es la vía para garantizar que el progreso económico y tecnológico estén al servicio de la dignidad de la persona y no a la inversa.

El testimonio de Arizmendiarrieta radica en haber demostrado que la mística no está reñida con la economía. Su vida nos interpela a todos, creyentes y no creyentes, a entender que la transformación del mundo comienza por la transformación del corazón humano y la coherencia de vida. En este aniversario, recordar al coadjutor de Mondragón es aceptar el reto de que otra economía y otra humanidad son posibles a la luz del Evangelio. ●

← **El sacerdote** aplicó la propuesta de la encíclica *Quadragesimo anno* de que los trabajadores participaran en la propiedad de las empresas.

MUNDO

MANOS UNIDAS



CRPC



← Albeiro (de blanco con gorra negra) con una de las comunidades afectadas por la violencia.

↑ La entidad del sacerdote documenta violaciones de los derechos humanos.

COCO CAUCA



↑ Desplazados en el Cauca en 2025.

El hambre y la guerra se retroalimentan, pero se pueden cortar de raíz

Manos Unidas recuerda que «el desarrollo es el nuevo nombre de la paz» frente a los 59 conflictos activos en el mundo. Uno de ellos, en Colombia, demuestra la unión entre falta de desarrollo y violencia

Rodrigo Moreno Quicilos / M. M. L.
Madrid

Hace tres meses, en Colombia, «un grupo armado hizo salir al equipo de una organización humanitaria» de una región de la zona del Pacífico. Les pedían «un “impuesto de guerra” de un 10%» para operar allí, narra Jesús Albeiro. Este sacerdote es uno de los responsables de la Coordi-

nación Regional del Pacífico Colombiano, una iniciativa innovadora que aúna a las diócesis locales con organizaciones técnico-territoriales. En ese territorio «ha habido históricamente una violencia estructural por el abandono» del Estado unido al conflicto armado. A pesar del acuerdo de paz de 2016 con las guerrillas de las FARC, este «continúa por las otras, el ELN y las disidencias de las FARC; y por los paramilitares», como las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC). En los últimos tiempos, se han agravado fenómenos como el reclutamiento de niños, los desplazamientos forzados de la población o el confinamiento de comunidades. «Quedan como secuestradas» por la presencia de los combatientes y eso les impide acceder a productos básicos.

Pero no se trata solo de que el conflicto genere pobreza y falta de desarrollo; también es al revés: «Los grupos arma-

84%

de los españoles afirma que «ayudar a países en pobreza extrema previene futuros conflictos». Pero solo un 38 % está comprometido con un consumo responsable.

dos se aprovechan de la no presencia del Estado social de derecho para penetrar en las comunidades» y controlarlas totalmente, prosigue Albeiro. «Hay incluso lugares donde las disidencias de las FARC están reemplazando al Estado también en lo social, en servicios como hacer carreteras o escuelas. En mi zona», Chocó, «lo hacen las AGC». Al tiempo, controlan «toda la economía. No solo la ilegal, como la minería o la tala, sino también la legal, el transporte y el comercio; casi toda la vida cotidiana». Está convencido de que esto, y no cuestiones ideológicas, es su verdadero objetivo. Por eso, asegura que en estas zonas «Colombia es un Estado fallido».

Albeiro es uno de los rostros de la campaña anual de Manos Unidas, que este año tiene como lema *Declara la guerra al hambre*. Una frase con la que se quiere subrayar la vinculación entre pobreza y conflicto. «El hambre y la pobreza no se quedan ahí quietos, acaban saliendo a la luz con una violencia mayor», subraya tajante Fidèle Podga, coordinador de Estudios y Documentación de la ONGD. Este tema supone un reto, pues nueve de cada diez españoles se sienten desinformados sobre los conflictos armados y solo un tercio se aproxima a adivinar el número de guerras en activo, que son 59. Así lo refleja *Paz en un mundo en conflicto*, el último estudio de la entidad.

El coordinador de Estudios y Documentación de Manos Unidas matiza que, «más que de conflictos olvidados, sería mejor hablar de conflictos invisibi-

lizados». A su juicio, desde el norte global «queremos ponerle una sábana de silencio» a ciertos países «porque así podemos seguir sacando recursos sin alertar a la sociedad». Por ejemplo, «en República Democrática del Congo hay una guerra, pero sigue saliendo el coltán y siguen entrando las armas». O en Mali «hay muchacho yihadismo, pero los minerales siguen yendo a una explotación económica». Y denuncia que la falacia que afirma que estos conflictos son inevitables implicaría «que no todas las víctimas son iguales ni la dignidad es la misma para todos».

Pese a todo, la investigación pone una semilla de esperanza al revelar que un 88 % de españoles ha tomado conciencia de que «la pobreza extrema es caldo de cultivo para la violencia». Parafraseando al Papa Francisco, Podga advierte de que «la indignidad es incompatible con la paz». Ante los conflictos que asolan el mundo, llama a «la coherencia», pues apostar por la paz debe reflejarse en el consumo. Los europeos pueden, con su cesta de la compra, dar o quitar poder a quienes viven del conflicto, asegura.

Precisamente es en ese ámbito donde Manos Unidas quiere centrar sus mensajes ya que, según refleja su investigación, para un 75 % de los españoles «la mala gestión de los recursos y la corrupción de los Gobiernos son la principal causa del hambre en el mundo». Menos, un 46 %, se siente comprometido con promover la igualdad en su entorno. Quienes buscan «realizar un consumo responsable para no favorecer prácticas que alimenten conflictos» son el 38 %.

Otras armas contra el conflicto
Cecilia Pilar, presidenta de Manos Unidas, se rebela ante el hecho de que en los países desarrollados «hayamos normalizado que gente como nosotros muera de hambre». Y denuncia que, aunque 673 millones de personas la pasen en el mundo, «a veces nos volvemos comodones y vemos por la televisión una hambruna mientras nos comemos un filete».

Según la presidenta de la ONGD católica, «el desarrollo es el nuevo nombre de la paz» y su apuesta por este la mejor ruta para desactivar la violencia. «Nuestras armas son la educación, la sanidad, la agricultura y medios de vida, la protección de los derechos del territorio y la comunicación entre etnias y religiones». Recuerda «una cooperativa de 640 mujeres en Senegal» que solo tenían «una huerta que no producía nada en una tierra desértica». Fruto de una iniciativa para un uso optimizado del agua «fueron capaces de conseguir una buena cosecha, venderla en el supermercado, dar sustento a sus familias y ganar un poquito de dinero para ropa y libros». Y así, 550 proyectos anuales.

Con esta caja de herramientas, «si nos pusieramos todos manos a la obra, seríamos capaces de conseguir la paz». Pilar señala que este compromiso se alimenta de la incidencia y sensibilización de campañas como esta, que tiene como ejes el Día del Ayuno Voluntario, este viernes, y la jornada central del domingo, en la que lo recaudado en las colectas de Misa se destinará a la campaña. Agradece también que «tenemos más de 7.000 voluntarios en 72 delegaciones que piensan que un mundo mejor es posible y ponen su granito de arena para conseguir esa paz que todos anhelamos».

Siete

millones de desplazados internos en este país latinoamericano, según ACNUR.

120

niños de entre 3 y 6 años acuden cada día a uno de los proyectos de los maristas en Alepo.

450

euros es el PIB per cápita de Sierra Leona. El de España ronda los 34.500 euros.

Semillas de paz

Colombia

Cuando la presencia de guerrilleros o paramilitares en las regiones colombianas del Chocó, Valle del Cauca, Cauca o Nariño genera problemas a las comunidades, los sacerdotes y religiosos alertan a la Coordinación Regional del Pacífico Colombiano. «Intentamos el diálogo con los grupos armados y el Gobierno para desescalar el conflicto», explica el padre Jesús Albeiro, su coordinador. Tratan de establecer «unos mínimos humanitarios y de convivencia», como que se permita la entrada de ayuda humanitaria, que llevan ellos.

Por ejemplo, en la zona de Bajo Calima (Valle del Cauca, en la imagen) el último proyecto en el que colaboró Manos Unidas fue para ayudar a regresar a diez comunidades desplazadas. «Tocó ir a hablar con los grupos armados», pero también insistieron «al Gobierno para que llegue allí la educación y la salud». «Un trabajo que hace la Iglesia es acompañar a las comunidades, organizar a las mujeres» ayudándolas a emprender en la siembra del cacao, la yuca



o la caña de azúcar, y «construir entornos protectores para ellas y los niños». Por otro lado, «hacemos diálogos pastorales con los grupos armados», mediando para que, por ejemplo, desistan de reclamar el «impuesto de guerra» a organizaciones humanitarias «haciéndoles ver que es ir contra las comunidades». Esto permite al sacerdote afirmar que «en una situación tan dura, hay mucha esperanza».

Siria

«La cosa está mucho más tranquila» en Alepo (Siria) después de los enfrentamientos entre combatientes kurdos y el Ejército, que del 6 al 11 de enero dejaron 23 muertos en los barrios de Ashrafieh y Sheikh Maqsoud. Pero «hemos descubierto atrocidades» como gente decapitada, añade el marista George Sabe. «La gente se preguntaba cuándo se iba a regularizar la vida, si íbamos a empezar de nuevo» con la guerra. Esta situación no deja tener «seguridad, paz y esperanza».

Por otro lado, y a pesar del avance que supone el acuerdo de la semana pasada para que los kurdos se integren en el Ejército, que «la guerra se acabe no quiere decir que no haya problemas muy graves, como los económicos», que impiden a la mayoría de la población «alcanzar el mínimo de dignidad humana». Junto a ello, «hay una mentalidad de la que es muy importante salir: el conflicto hizo de nosotros personas que piden para cubrir sus necesidades». Frente a ello, los maristas intentan promover una mentalidad «totalmente dife-



rente: creer en sí mismos para construir su propio porvenir». «Lo más importante hoy es sembrar esperanza» con «cada acto de acompañamiento, de escucha, de ayuda», a cristianos y a musulmanes. En colaboración con Manos Unidas, lo hacen con proyectos de «educación en el respeto al diferente, apoyo económico», formación de jóvenes para el empleo y apoyo a mujeres para que «puedan desarrollarse y tener su propia actividad».

Sierra Leona

A 25 años del final de la guerra civil en Sierra Leona, el país sigue en una situación de «posconflicto», asegura la misionera Sandra Ramos, clarisa del Santísimo Sacramento. «Ahora mismo no hay una violencia abierta», pero sí «una tensión social alta debido a las desigualdades tan impactantes que existen». Esta se manifiesta en brotes como las protestas, duramente reprimidas, de 2022 o el intento de atacar el palacio presidencial en 2023. Este patrón responde a «una violencia estructural: la pobreza y el hambre». Todo repercute en que «el país se desarrolle muy lentamente» y se perpetúe «un ciclo de violencia-hambre-violencia».

En este contexto, el trabajo central de su congregación «es la educación. Fomentamos valores como el diálogo o la escucha, que pueden ayudar a resolver conflictos». Otra función es «hacer consciente a la gente de que tienen derechos», frente al «alto grado de corrupción». Además, «si logramos que tenga un trabajo de calidad se puede romper



ese círculo» vicioso. Para ello no basta la formación, si esta no garantiza encontrar trabajo. Por eso, en la escuela profesional en la que enseñan costura, «hemos creado una línea de emprendimiento»: tras dos años de trabajo remunerado en un taller creado por Ramos, se les entrega una máquina de coser, además de hacer «seguimiento para que no se vengan abajo» ante las dificultades.

Zarqa Yaftali

«Las chicas afganas hoy sienten las restricciones más que nosotras»

FOTOS: CEDIDAS POR ZARQA YAFTALI



↑ Yaftali ha trabajado sobre el terreno durante años para mejorar las condiciones de vida de las muchachas de Afganistán.

ENTREVISTA / Siendo adolescente, esta activista estudió en la escuela clandestina de su madre. Exiliada en Canadá, su lucha por las mujeres le ha valido el Premio Zayed a la Fraternidad

María Martínez López
Madrid

El 4 de febrero, la activista afgana Zarqa Yaftali recibió el Premio Zayed a la Fraternidad Humana que entrega el comité creado tras el encuentro entre el Papa Francisco y el gran imán de Al Azar en Abu Dabi en 2019. El galardón, que recibieron también el acuerdo de paz entre Armenia y Azerbaiyán y la organización palestina Taawon, supone para Yaftali «un reconocimiento a la lucha de las mujeres» en su país y «muestra que sus voces no se olvidan».

Usted sufrió de adolescente la primera dictadura de los talibanes. Sabe lo que



↑ La activista, a la izquierda, en un acto organizado por la WCLRF.

están pasando las muchachas afganas desde 2021.

—Hay similitudes y diferencias. Nuestra vida estaba marcada por la desesperanza, un futuro incierto y la ausencia total de espacios cívicos y públicos para las chicas. La generación actual tiene más acceso a la información, con plataformas digitales y oportunidades de aprendizaje. Sin embargo, como son más conscientes de lo que es posible, sienten con más intensidad las restricciones. La sensación de pérdida y la frustración son, en cierta medida, más profundas.

Su madre, que era profesora, creó una escuela clandestina en su casa. ¿Cómo era este centro?

—Cerca de 1.000 chicas continuaron su educación allí, por turnos y bajo un riesgo constante. A mi padre le investigaron muchas veces y le detuvieron temporalmente. Daban instrucciones a las alumnas de llegar en pequeños grupos a diferentes horas. Usábamos los estudios religiosos como tapadera. Los vecinos nos avisaban si había talibanes cerca. También nos apoyaron los líderes religiosos y los ancianos de la comunidad.

Tras la caída de los talibanes, estudió y se unió a la Fundación para la Investigación Legal sobre Mujeres y Niños (WCLRF en inglés), que llegó a dirigir. ¿Cómo lograron promover una mayor igualdad para las chicas?

—Nuestros estudios identificaban dos cuestiones como los retos más significativos: el matrimonio precoz y el acoso sexual. Realizamos iniciativas de incidencia con el Ministerio de Educación y el Parlamento y colaboramos en el desarrollo de su estrategia educativa. Preparamos y defendimos una ley contra el acoso y un borrador de la Ley de Familia en el que se abordaba el matrimonio infantil. Finalmente, se incluyeron en el código penal.

También crearon escuelas.

—Movilizamos a las comunidades en varias provincias para apoyar el acceso de las niñas a la educación. Se las implicó en un proceso que les permitía identificar barreras y brechas y proponer soluciones desde lo local, con nuestro apoyo. Esto resultó en la creación o reapertura de más de 100 centros. Además, implementamos clases comunitarias en áreas donde las chicas no tenían acceso a la educación formal. Un ejemplo de éxito fue Char Ma-hala, en Balkh. Al principio, los ancianos se oponían a la educación de las chicas y solo unas pocas familias las enviaban a colegios de las aldeas vecinas, en secreto. Como resultado de un compromiso sostenido durante cinco años, se creó una escuela para chicas. De la primera promoción, diez aprobaron los exámenes de acceso a la universidad. Hicieron historia.

¿Han continuado esos proyectos de algún modo con los talibanes?

—No hemos podido continuar ninguna formación presencial. Pasamos a la virtual y creamos la Escuela Online Kabul, una plataforma que ofrece oportunidades educativas.

Usted tuvo que huir a Canadá, donde fundó la Red de Investigación y Defensa de Mujeres y Niños (WCRAN en inglés). Hace poco presentaron un estudio sobre la situación de las mujeres en su país. ¿Qué impacto están teniendo las restricciones de los talibanes?

—Sus medidas son una estrategia deliberada para borrar a las mujeres de la vida pública, social, económica y política. Ellas describen vidas modeladas por el miedo constante, la dependencia, el aislamiento y la pérdida de dignidad, sin un camino claro. Un día cualquiera comienza y termina dentro de los límites de su casa. Los impactos más devastadores incluyen graves consecuencias en la salud mental como depresión, ansiedad, trauma y una creciente sensación de inutilidad. También hay un aumento de la violencia doméstica, del matrimonio forzado y la explotación. Lo más alarmante es el daño intergeneracional: las chicas crecen sin educación, modelos o esperanza, y sus madres llevan la carga de contemplar cómo el futuro de estas se derrumba.

Promueven que el derecho internacional reconozca el apartheid de género. ¿Cómo?

—Una vía clave es que se incluya expresamente en el tratado sobre crímenes contra la humanidad que se está negociando en la ONU. Esto establecería una definición legal clara y las obligaciones de los Estados para prevenirlo, investigarlo y perseguirlo. Las consecuencias serían significativas. ●



↑ La gente hace cola para entrar en una sucursal bancaria de La Habana el 26 de enero.

El Papa apoya la llamada de los obispos cubanos a evitar más sufrimiento

Las noticias que anuncian «la eliminación de toda posibilidad de que entre petróleo al país disparen las alarmas», alertan los prelados. «El riesgo de un caos social y de violencia» en la isla «es real»

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

El pasado domingo, durante el rezo del angelus desde la ventana del Palacio Apostólico, el Papa León XIV dijo que había «recibido con gran preocupación las noticias sobre un aumento de las tensiones entre Cuba y Estados Unidos» tras el decreto de Donald Trump para impedir la llegada de combustible a la isla. «Me uno al mensaje de los obispos cubanos, invitando a todos los responsables a promover un diálogo sincero y eficaz, para evitar la violencia y cualquier acción que pueda aumentar el sufrimiento del querido pueblo cubano», añadió.



↑ León XIV durante el rezo del ángelus.

Con estas palabras, el Pontífice sostuvo en público el contundente mensaje de los obispos cubanos, difundido un día antes. En él, piden que la situación se aborde con el «diálogo y la diplomacia, no la coerción ni la guerra»; y solicitan a su Gobierno «un clima, sin presiones ni condicionamientos internos y externos, donde se puedan llevar adelante los cambios estructurales, sociales, económicos y políticos que Cuba necesita».

Como los medios oficiales del régimen no se han hecho eco del mensaje, este se ha difundido por redes sociales y se leyó en todas las Misaas celebradas este fin de semana en la isla. El apoyo del Papa es fundamental, pues incluyen peticiones

delicadas. «Imaginábamos que las cosas no podían ir peor y que, por tanto, se abrirían caminos que permitieran, progresivamente, mejorar la vida de todos los que vivimos en esta tierra, favoreciendo a la vez un clima de respeto, para que todas las personas con opiniones diversas, pero deseosas de contribuir al desarrollo integral de la nación, pudieran hacerlo en los ámbitos donde se necesitan los cambios. Lamentablemente, la situación ha empeorado y se ha agravado la angustia y la desesperanza», escriben los pastores. También avisan de que «las noticias recientes, que anuncian, entre otras, la eliminación de toda posibilidad de que entre petróleo al país, disparen las alar-

20 horas sin luz

En las calles de La Habana desde hace días se acumulan peligrosamente las basuras, pues los camiones que deberían retirarlas no tienen gasolina, y aumenta el peligro para la salud pública. El país se presenta al borde del colapso: no llega petróleo venezolano, aún no funcionan los paneles solares construidos por China, las centrales eléctricas de factura soviética están obsoletas y desde hace más de un año hay continuos cortes de electricidad de hasta 20 horas. En seis años, Cuba ha perdido el 15% de su PIB, ha caído en picado el número de turistas y faltan un 70% de las medicinas y los productos básicos. A esto se une ahora el bloqueo para impedir la llegada de combustibles.

mas, especialmente para los menos favorecidos. El riesgo de un caos social y de violencia entre los hijos de un mismo pueblo es real. Ningún cubano de buena voluntad se alegraría de ello».

El mensaje de los obispos resume así esta situación: «Cuba necesita cambios y son cada vez más urgentes, pero no necesita para nada más angustias ni dolor. No más sangre ni más lutos en las familias cubanas. ¡Demasiado hemos tenido en nuestra historia reciente!». «Queremos y anhelamos una Cuba renovada, próspera y feliz, pero sin aumentar el sufrimiento de los pobres, de los ancianos, de los enfermos, de los niños cubanos», solicitan.

«No dejen esas oraciones»

«Es alentador saber que el Santo Padre reza por nosotros y sigue con preocupación este momento de nuestra historia nacional; no dejen esas oraciones, que mucho las necesitamos», subraya a Alfa y Omega un sacerdote cubano. «Son tiempos muy duros en los que ya no tiene sentido hablar de reformas cosméticas o mejoras. Cuba necesita un cambio radical. Como bien han dicho los obispos ha sido demasiado tiempo de sufrimiento, de promesas vacías y de reclamos no escuchados», explica. «En los días recientes percibo que ha crecido la intolerancia contra opositores pacíficos, entre ellos laicos y sacerdotes. Si hacia dentro no se construye la paz desde el respeto y la justicia, será muy difícil garantizarla en la arena internacional», añade.

«Para los cubanos ha sido estimulante sentir que sus sufrimientos son motivo de oración y reflexión para sus pastores», subraya desde la isla un laico implicado en la vida de la Iglesia. «Nosotros los cubanos ya hemos perdido en su mayoría la esperanza», explica. «Incluso en mi caso, siendo yo un hombre de fe, me cuesta mirar a un futuro que no se vislumbra: la polarización entre cubanos que ha traído este sistema es muy penosa y es lo que más dificulta soñar esa esperanza. Nuestros obispos son bien conscientes de ello», escribe por medio de WhatsApp. ●

5º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 5, 13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para me-

terla debajo del cedemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbe a todos los de casa. Alumbe así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo».



← Sermón de la montaña. Fra Angelico. Museo de San Marcos, Florencia (Italia).

Jesús dice que no se enciende una lámpara para taparla. Si así fuera, no cumpliría su misión de iluminar el camino; aquel que es también verdad y vida. La luz no solo ilumina, también calienta. Si Dios nos enciende no es para producir un brillo superficial, sino un verdadero fuego que ilumina incluso cuando su belleza se presenta sin adornos, primitiva. Su llama da luz y calienta y al hacerlo atrae, porque hace bien. ¿Nos dejamos encender u ocultamos ese fuego, temiendo que su llama nos resulte demasiado indomable?

Algo parecido sucede con la sal, aunque en esta imagen el Maestro es incluso más contundente. Si la sal se vuelve sosa, estaría siendo como el agua deshidratada: un sinsentido.

La sal no solo da sabor, sino que también ayuda a conservar los alimentos. Es signo, además, del trabajo con el que nos ganamos la vida: el «salario» que percibimos a cambio aún conserva su conexión léxica con la sal. Así, pareciera como si el Señor, al hacernos sal, nos diera una misión doble: la de trabajar arduo para lograr nuestro sustento, procurando conservar todo aquello que es bueno para la vida; y la de dar sabor: algo que no es estrictamente necesario para sobrevivir, pero que da una dimensión nueva y dichosa a la existencia. La tradición bíblica entiende que la sabiduría consiste en gustar la realidad y a Dios a través de ella. Saber es saborear. ¿No estará esto relacionado con la misión de ser sal, conocer saboreando?

Si dejamos de cumplir esa misión, Jesús dice que nuestro destino es ser tirados y pisados; una imagen fuerte, pero elocuente. Al fin y al cabo, tendríamos que esforzarnos mucho para desvirtuar su don hasta llegar a ser lo contrario de aquello para lo que fuimos creados. Se trata de acoger el don y entregarlo, para que el mundo alabe a Dios y, al hacerlo, viva. Daremos más o menos sabor, más o menos luz, pero no podemos dejar de hacerlo, cada uno en la medida de sus posibilidades. De lo contrario, renunciaremos a iluminar, calentar, trabajar, conservar, dar sabor, gustar y saber... viviendo como si no hubiésemos recibido ya el fuego de la fe y el gusto de la sabiduría, como si el tesoro que hemos recibido no fuera para darlo. Y eso sería precisamente ser una lámpara tapada y una sal sosa. ●

No desvirtuemos su don



MARTA MEDINA BALGUERÍAS

Profesora de la Facultad de Teología. Universidad Pontificia Comillas

N o por resultarnos ya muy conocido deja este fragmento del Evangelio de ser enigmático. ¿Cómo puede volverse sosa la sal? ¿No atentaría eso contra su propia esencia? ¿Por qué somos la sal y la luz? ¿No es Jesús quien da sabor a la vida y quien nos trae la verdadera luz, porque Él es la luz verdadera? ¿Por qué, si otras veces nos pide que seamos humildes, nos insta hoy a brillar para ser admirados?

En realidad, Jesús no pretende que seamos admirados nosotros, ni siquiera Él mismo, sino su Padre.

El objetivo de que la luz brille no es nuestra vanagloria personal, sino que los demás den gloria al Padre, para que se conviertan a Él y vivan. No somos el fin, sino el testimonio del fin verdadero.

Y sí, el Señor nos llama «la luz del mundo», pero no somos el origen de la luz, sino lámparas que Él enciende y coloca visibles. Incluso en nuestro momento más estelar, no somos el principio ni el fin del bien que irradiamos, sino solamente (y no es poco) canalizadores del bien de Dios, de su luz. ¿Somos conscientes de este hecho o nos apropiamos de nuestra luz en cuanto brilla un poquito y es admirada?

San José Sánchez del Río / 10 de febrero

Le rebanaron los pies y dejó sus huellas ensangrentadas por las calles de su pueblo. El niño mártir mexicano no dejó de dar «vivas» a Cristo Rey y a la Virgen de Guadalupe durante todo el recorrido que le llevó a la muerte

El niño que no quiso unirse a los enemigos de Cristo Rey

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Se puede ser santo a los 14 años. Y antes incluso, porque san José Sánchez del Río no improvisó su fidelidad a Cristo en el momento del martirio. Él estaba empapado de Dios mucho antes, y lo que hizo en el momento de su muerte no fue otra cosa que dar salida a lo que llevaba dentro desde hacía muchos años. Este niño —como curiosidad, uno de los pocos santos del santoral que aparece con los dos apellidos— nació en Sahuayo, México, en marzo de 1913. Fue el menor de una familia campesina muy humilde, en la que los padres fueron los primeros catequistas de sus hijos y les enseñaron a rezar.

En 1926, cuando estalló la guerra cristera, varios de sus hermanos se alistaron con los insurgentes. Joselito, como le llamaban en casa, también quiso unirse, pero era muy pequeño todavía y sus padres no le dejaron. «Nunca ha sido tan fácil ganarse el cielo como ahora», les convenció el niño, logrando finalmente su autorización. Junto a los cristeros se encargó de desarrollar un llamativo apostolado. Dirigía el rosario por las noches y repartía la Comunión entre las tropas, por lo que pronto le apodaron «el tarsicio».



↑ Tapiz de la canonización del santo niño mexicano.

¿Quiénes fueron los cristeros?

La guerra cristera fue un conflicto que devastó México entre 1926 y 1929, cuando miles de insurgentes se levantaron contra las políticas anticlericales del Gobierno del presidente Plutarco Elías Calles. El mandatario ordenó restringir el culto, cerrar escuelas religiosas, sancionar a los sacerdotes y religiosos y expropiar las propiedades de la Iglesia, lo que provocó el levantamiento de multitud de fieles —cristeros—, sobre todo campesinos, que reclamaban poder practicar su religión.

El conflicto dejó decenas de miles de muertos, desplazamientos de población y comunidades rurales devastadas, sobre todo en estados como Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas. También generó un fuerte trauma social: muchas familias quedaron divididas y la violencia religiosa marcó por generaciones la relación de la población con el Estado. Finalmente, gracias a la presión de Estados Unidos y del Papa Pío XI, la represión amainó y volvió la paz al país.

El 5 de febrero de 1928, tuvo lugar un combate en Cotija, en el occidente del estado de Michoacán, entre los rebeldes y las tropas del Gobierno mexicano. En determinado momento, el caballo del general Luis Guizar, de los cristeros, fue abatido por los disparos. José, portaestandarte de las tropas con la imagen de la Virgen de Guadalupe, se acercó a él con su montura y se la ofreció diciendo: «Mi general, aquí está mi caballo. Sálvese usted, aunque a mí me maten. Yo no hago falta y usted sí».

«Puede fusilarme!»

Esa generosidad la pagó con creces el chico. A pie y sin escapatoria alguna, acabó capturado y detenido en la parroquia de Sahuayo, cárcel improvisada en aquellos momentos de la guerra. «La casa de Dios es para rezar, no para usarla como un establo de animales», espetó a sus captores.

Más tarde fue interrogado, y el soldado que lo hizo alabó su arrojo: «Eres un valiente, muchacho. Vente con nosotros y te irá mejor que con esos cristeros». «Jamás, primero muerto —le soltó el chaval—. Yo no quiero unirme a los enemigos de Cristo Rey. ¡Puede fusilarme!».

Al día siguiente de su captura pidió papel y tinta y escribió una carta a su madre: «Mi querida mamá: fui hecho prisionero en combate en este día. Creo que voy a morir, pero no importa, mamá. Resignate a la voluntad de Dios. No te preocupes por mi muerte... Haz la voluntad de Dios, ten valor y mándame la bendición juntamente con la de mi padre».

Los días siguientes los pasó en la iglesia, junto a la pila donde fue bautizado, en oración por lo que pudiera pasarle. Con el mismo valor que demostró ante sus captores se enfrentó a ellos de nuevo cuando organizaron una pelea de gallos enfrente del sagrario. Mató incluso esos gallos, lo que enfureció a los soldados hasta el punto de que le rompieron los dientes con la culata de un fusil.

Cuatro días después de haber sido apresado, por la tarde, fue sacado fuera para ser torturado. En primer lugar, le rebanaron los pies con un cuchillo y fue obligado a caminar descalzo por el pueblo. Con los pies desollados y sangrando, en carne viva, lo hicieron caminar hasta el cementerio municipal, torturándolo más por el camino para obligarlo a que se callara. Los hombres que lo escoltaban le iban hiriendo con navajas, pero a cada puñalada el niño daba más «vivas» a Cristo Rey y a la Virgen. Poco antes de llegar a su destino, uno de los guardias le dio un fuerte golpe con la culata del rifle y le rompió la mandíbula. Finalmente, el jefe de la cuadrilla exclamó: «¡Ah, qué fanático!». Y le dio un tiro en la nuca para acabar con su vida. Le faltaban 46 días para cumplir los 15 años.

«Se trataba de un muchacho —de un chavo, como dicen en México—, todavía adolescente», dice de él Fidel González Fernández, que fue el postulador de la causa de canonización del santo. Su historia es «una versión moderna de la figura de David frente al poderoso Goliat». En su opinión, «lo que llama la atención en su vida es la conciencia que tenía de su pertenencia a Cristo y a su Iglesia», añade. Destaca asimismo «su fe profunda hacia la Eucaristía y su amor sin condiciones por la ley de Dios». ●

TESTIMONIO

José Morales

ENTREVISTA / Este médico aparece en la miniserie *Buscando la luz, en la que Jesús Sánchez Adalid entrevista a personas que han tenido una experiencia cercana a la muerte*



«Comprendí que mi vida se había acabado, pero estaba bien»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Doctor, ¿qué fue lo que le pasó hace cuatro años?

—Era una época muy feliz en mi vida, pero tenía un problema con el corazón. Un día, estando en mi dormitorio, a solas, tuve un síncope. Ya me había pasado otras veces, pero aquella experiencia fue totalmente diferente de cualquier cosa que hubiera vivido antes o después. Perdí el conocimiento y enseguida me vi fuera de mi cuerpo. Yo estaba ahí, en el suelo, sin respirar. Comprendí que mi vida se había acabado, pero estaba bien. Lo estaba viviendo sin ningún dramatismo. Luego me sentí iluminado y atraído por una luz sobre mí. Acto seguido me vi en un lugar de montaña; era un momento de plenitud, me sentía muy bien y no me quería marchar.

¿Qué pasó después?

—Apareció un amigo mío que murió hace 40 años. Enfermó y se quedó ciego, pero en ese momento veía y estaba bien, en plenitud física, además. Sentí una inmensa alegría. Acto seguido, al mirar hacia la derecha, vi un ser de luz. Tenía conmigo una comunicación so-

bre todo emocional y lo que me transmitía era acogida y compasión, un sentimiento de protección para lo que iba a venir: lo más nuclear de mi experiencia.

Estoy en ascuas.

—Lo que sucedió a continuación fue una revisión de mi vida, pero de una forma empática y compasiva. Yo no solamente sabía lo que había hecho durante toda mi existencia, sino que, además, tenía la comprensión del efecto que habían tenido mis acciones en mí y en otras personas. Vi lo positivo, pero también momentos de egoísmo, de querer salirme con la mía, de mis ver-

dades a medias, de mis salidas de orgullo, especialmente con las personas más cercanas, las que más he querido. Fui consciente de toda la decepción, la ira, la tristeza y la rabia que había ocasionado en otras personas. Eso me hizo sentir muy mal. Tengo que decir que en ningún momento me sentí juzgado por este ser de luz, sino amparado; como si estuviera allí para acoger toda la tormenta emocional que me estaba pasando. Entonces grité como desde dentro que quería volver y arreglar las cosas. El ser de luz me transmitió que podía hacerlo. Después noté como me caía hacia atrás y volví a habitar mi cuerpo. Según la ciencia médica, no pudieron ser más de 40 segundos, pero en mi percepción había pasado como hora y media.

¿Qué hizo después con todo lo que le había sucedido?

—Durante seis meses no se lo dije a nadie, ni siquiera a mi esposa. Luego empecé a contarla e incluso escribí un libro con mi testimonio, *Lo que la muerte me enseñó*.

¿Por qué ese título?

—Porque las experiencias cercanas a la muerte (ECM) tienen un poder trans-

«He aprendido que somos uno, y que se trata de vivir en presencia. Podemos decidir ser más generosos y compasivos»

formador. Yo no volví con ganas de aprovechar el tiempo que me quedaba y viajar a Cancún, sino con el deseo de reparar en lo posible el daño causado a otras personas. Algunas ya no estaban a mi alrededor, pero a otras me acerqué a pedirles perdón. Luego la vida me ha colocado en situaciones en las que en el pasado reaccioné con egoísmo, pero las he vivido como una segunda oportunidad para no hacerlo.

¿Antes de que pasara todo esto tenía usted algún tipo de fe?

—Diría que solamente era cristiano cultural. Ahora me he convertido en una persona religiosa, o más bien espiritual, más fina. Se me despertó una gran inquietud. Volví a releer los Evangelios y encontré ahí un ser maravilloso, Jesús de Nazaret. Leo con mucho placer a personas del cristianismo con una fe más espiritual, incluso a místicos como san Juan de la Cruz. Y tengo también mucha apertura a la sabiduría más profunda de otras religiones, en lo que conectan con lo más interior del ser humano y que todos compartimos.

Por último, ¿qué ha aprendido usted de su experiencia cercana a la muerte?

—La conexión: te das cuenta de que estamos conectados con el universo y con toda la humanidad, que somos uno, y de que se trata de vivir en presencia. También he aprendido que podemos decidir ser más generosos, amables y compasivos; si vivimos así nos sentiremos orgullosos. Esto incluye una invitación al perdón; y diría también a perdonarse a uno a sí mismo. Y el propósito en la vida es esencial. Yo ahora me dedico al acompañamiento totalmente desinteresado de personas a las que puedo ayudar con las herramientas que tengo. ●

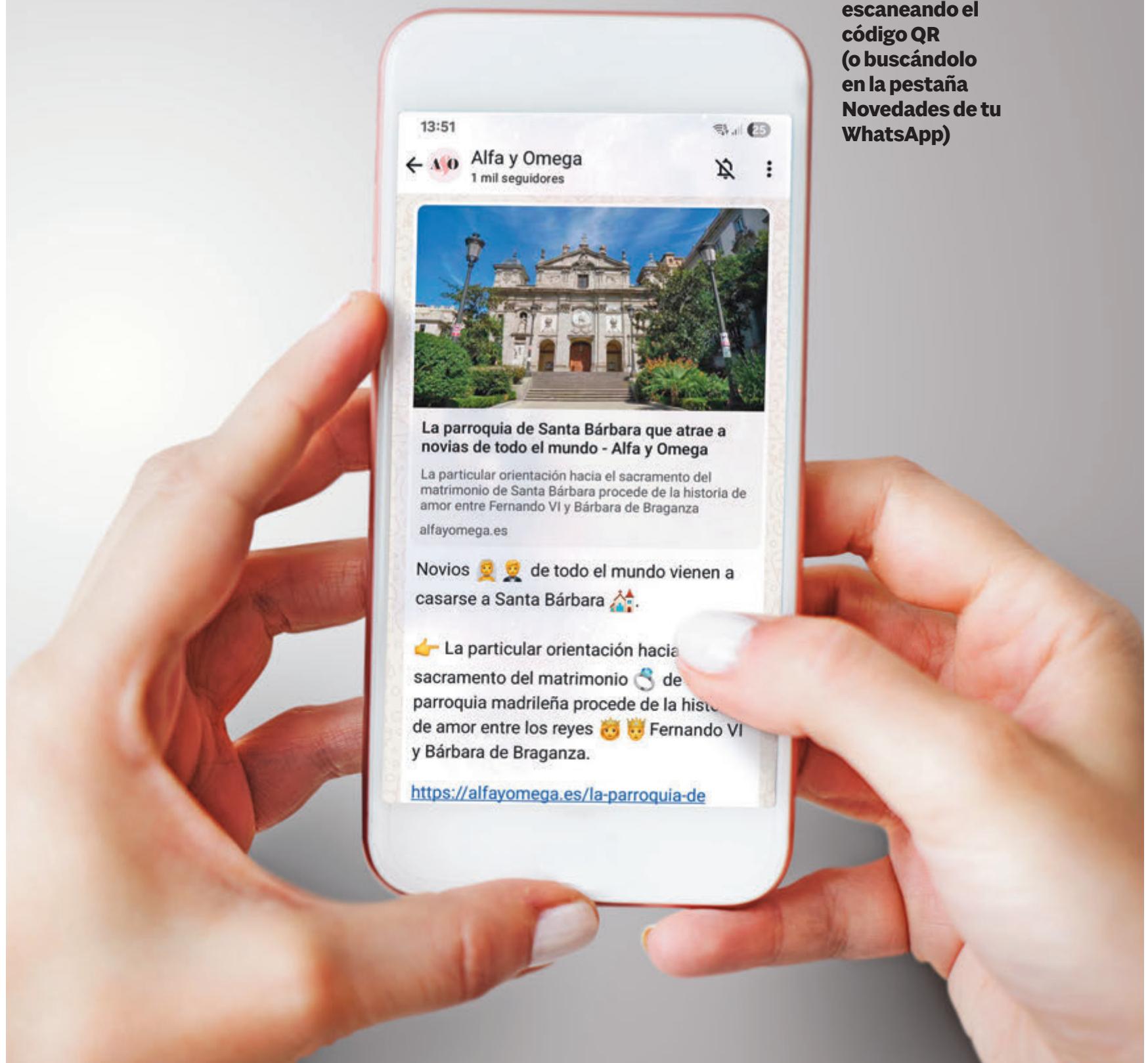
Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA &
OMEGA



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



Ramón Andrés
Victoria Cirlot

ENTREVISTA / En un tiempo de incertidumbre y aceleración, la conversación es territorio fértil para explorar grandes interrogantes. La pregunta «¿qué significa hablar de Dios hoy?» convocó a un poeta y musicólogo y a una medievalista especializada en mística en el ciclo Hotel Florida

«Hay una búsqueda de sentido en lo espiritual»

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Dios, hoy. Esta fue la propuesta de la revista digital FronteraD y Ámbito Cultural de El Corte Inglés para la tarde del pasado jueves, 29 de enero, dentro del ciclo sobre literatura y periodismo que lleva el nombre del desaparecido Hotel Florida, lugar de referencia de literatos, periodistas, artistas o corresponsales de guerra. Las jornadas, que tuvieron lugar en El Corte Inglés de Callao —donde se ubicaba el hotel antes de su demolición—, invitaron a detenerse en una pregunta tan antigua como vigente: ¿Qué significa hablar de Dios hoy? En un tiempo marcado por la incertidumbre, la aceleración y la búsqueda de sentido, la conversación se convirtió durante dos horas «en un territorio fértil para explorar los grandes interrogantes que nunca se dejan cerrar del todo», como explicó Alfonso Armada, uno de los organizadores y responsable de FronteraD.

En el acto participaron tres voces imprescindibles del pensamiento contemporáneo: Pablo d'Ors, escritor y sa-

cerdote; Victoria Cirlot, medievalista, ensayista y especialista en mística y simbolismo, y Ramón Andrés, pensador, poeta y musicólogo. Charlamos sobre fe, actualidad y búsqueda con Cirlot y Andrés:

En un contexto cultural tan secularizado, ¿tiene sentido seguir hablando de Dios hoy? ¿Desde dónde hacerlo para que no suene a algo del pasado?

—Victoria Cirlot (V. C.): Tiene sentido porque me parece que en nuestro mundo existe una necesidad de conectar con algo que no sea, estrictamente hablando, lo material y físico que nos rodea. Hay una necesidad de entrar en contacto con lo espiritual. El hombre tiene interioridad, existe, es real y se ha experimentado, comprobado; hay ese impulso, deseo, anhelo, hacia la espiritualidad. De algún modo, tiene que ver con el sentido de la vida y del mundo.

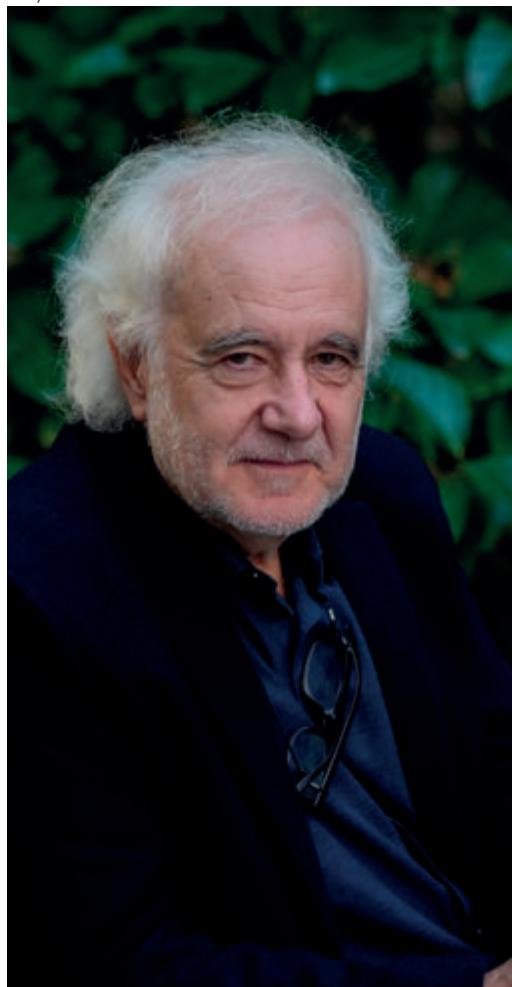
Desde su trabajo sobre mística, símbolo y experiencia interior, ¿dónde diría que aparece hoy la pregunta sobre Dios en la cultura contemporánea?

ÁMBITO CULTURAL EL CORTE INGLÉS



EFE/ENRIC FONTCUBERTA

ÁMBITO CULTURAL EL CORTE INGLÉS



↑ Andrés ganó el Premio Nacional de Ensayo 2021.

↗ Cirlot dirige el Instituto Universitario de Cultura de la Universidad Pompeu Fabra.

«Nos han hablado del arte de vanguardia como ateo y no es cierto, es una gran misticación»

«La pregunta sobre Dios es necesaria ante el profundo nihilismo que se ha anclado en la sociedad»

—V. C.: La importancia de los textos místicos no es ninguna novedad. Durante todo el siglo XX tenemos muchos testimonios, sobre todo de artistas, que han necesitado su lectura. Nos han hablado del arte de vanguardia como ateo y no es cierto, es una gran misticación. Ha habido un prisma, una pantalla, que ha querido mostrar una cara que no es la única y exclusiva. Sobre todo, es en el arte donde vemos y tenemos constancia de esa necesidad. Y, ante todo, de los textos místicos. Eso es porque nos situán delante de una interioridad, que es la forma de entrar en la religión en este principio del siglo XXI.

—¿Cree que hoy se busca a Dios con otras palabras?

—V. C.: Sí, y prueba de ello es, por ejemplo, esa necesidad de conectar con textos místicos medievales antiguos que se están publicando y leyendo o muchos ejercicios como la meditación, que carece de significado y sentido si no la introducimos en la búsqueda. El llamado *mindfulness* es una degradación de la meditación, porque tiene que ser algo

← La tertulia
estuvo moderada
por la directora
de *Alfa y Omega*,
Cristina Sánchez
Aguilar (izda.).

que no es para nada, y es esa gratuidad lo que le da sentido. Yo diría que el gran peligro de nuestro mundo es que se confundan las cosas. Por eso son necesarios los diálogos, las publicaciones, las aclaraciones... y que no haya confusiones de este tipo.

—En una cultura marcada por el ruido, la prisa y la hiperconexión, ¿qué sentido tiene hoy seguir preguntándose por Dios?

—Ramón Andrés (R. A.): El sentido de la pregunta es legítimo porque lo podemos entender como algo más allá de una creencia religiosa. Como una ética, una idea a la que se tiende, que es capaz de combatir este mundo que causa una verdadera desazón por su inocencia, el materialismo exacerbado y el mal uso de la razón. Yo lo veo como esa necesidad de búsqueda de sentido ante el profundo nihilismo que se ha anclado en la sociedad no de ahora, hace décadas ya. Hay una búsqueda profunda de sentido en lo espiritual como contrapunto de este mundo, que tiende a la nada y a su posibilidad. También está la instauración del individualismo fallido no como proyecto político, sino desde un punto de vista moral. Ese individualismo es una pérdida para la sociedad y para uno mismo. El amparo continuo en la identidad; todos estos productos que se han creado... hay muchas personas que ya están empezando a ponerlo en cuestión. Y por eso se preguntan por un más allá o por lo desconocido, por lo trascendente, que ha sido anulado en el mundo contemporáneo.

—Desde su reflexión sobre el silencio, la música y la memoria, ¿dónde cree que se esconde hoy la experiencia de lo trascendente?

—R. A.: Creo que en un lenguaje que sea capaz de articular otro mundo, un contralenguaje que se oponga a este lenguaje restringido tan ideologizado de nuestros días. Puede ser la música, el arte, el pensamiento, la literatura, la filosofía... y también, por qué no, la espiritualidad. Se trata de concebir un lenguaje que no esté contaminado por esa razón mecánica continua que se repite y que nos constricta.

—¿Hemos perdido el lenguaje para hablar de Dios o hemos perdido la capacidad de escuchar?

—R. A.: Las relaciones desde la antigüedad son a través de la escucha. Los dioses no se ven, se oyen. En la Biblia, Yahvé es invisible, no cede al deseo de Moisés de verlo. Es primordial para entender lo que no entendemos del mundo y lo que el mundo nos está diciendo. El saber escuchar algo distinto fuera de nuestro lenguaje, que alguien lo puede llamar Dios, naturaleza, silencio, el bien... el ser receptivo a eso, a un profundo silencio, creo que abre muchos caminos en la mente. ●

DICHOSOS TITUBEOS



JULIO LLORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

El Ministerio de Infancia y Juventud, encabezado por Sira Riego, se propone reformar la Ley de Protección Integral a la Infancia y a la Adolescencia para no permitir la entrada de menores de edad a cualquier evento donde haya violencia contra los animales. Aunque presentada como generalización, la ley pretendería impedir el acceso de los menores de edad a las corridas de toros. «Las actividades en las que esté presente la violencia conllevan riesgos significativos para la vida y la integridad física y psíquica, que puede afectar especialmente a las personas menores de edad. En cuanto a los riesgos psicológicos, la exposición temprana a la violencia puede desensibilizar a las personas menores de edad frente al sufrimiento ajeno, afectando negativamente el desarrollo de la empatía, normalizando la violencia como una forma de entretenimiento, influenciando la percepción de las personas menores de edad sobre la resolución de conflictos y el uso de la fuerza, con efectos duraderos en su bienestar emocional», afirma la exposición de motivos de la reforma.

El ecologista confunde ruedo y matadero. A su juicio, el burel

afronta el día de la corrida como el puerco el de san Martín. Con el agravante sádico de la multitud, que aplaude la tortura, y de la gratuidad, que agudiza el absurdo. La matanza del toro no sirve a ningún fin útil; es apenas diversión para hombres alienados, carnaza para individuos ávidos de sangre. El toro muere para que la multitud goce. La multitud goza cuando el toro muere. ¿No es barbarie el júbilo que sigue a la caída definitiva del animal, cuando los aficionados se levantan como activados por un resorte? La corrida sería apenas una secuela del coliseo, su actualización contemporánea. Exponer al niño a la violencia de la plaza sería tan juicioso como exponerlo al baile de los carroñeros en torno a la pitanza. ¿Por qué exaltar una sordidez que envilece? ¿Por qué regodearse en la tortura, complacerse en la violencia?

Pero el ruedo no es un matadero. La muerte del toro de lidia es radicalmente distinta a la muerte ciega, oscura, anónima del cochino. A él se le concede un privilegio exclusivamente humano, extraño a cualquier animal: vencer a la muerte con la gloria, sobrevivir como los héroes a la violencia del tiempo. Los aficionados recordarán para siempre a Cazarrata, aquel ejemplar cárdeno de Saltillo que encogió de miedo a los banderilleros de Sánchez Vara. También a Bastonito, que protagonizó el mejor tercio de varas de los últimos tiempos en

Las Ventas. Incluso los que mueren matando perviven: la danza fúnebre de Bailaor, el agujonazo letal de Islero. ¡Cuántos verdugos desearian para sí esa gloria!

No se ha insistido lo suficiente en que los ganaderos nombran al toro, tampoco en que su nombre se muestra al público antes de que se abra la puerta de toriles. Es la mejor refutación del aspaviento animalista. Se inviste al animal de una dignidad impropia. Nombrar es individuar; individuar es

distinguir. El nombre incardina al toro en una trayectoria, lo inserta en una genealogía. Con su bautismo irrumpen, al modo de las mascotas, en el mundo de los hombres: el de la razón y los mitos, la imaginación y la memoria, los miedos y las esperanzas. A su tragedia, cantada por muchos cronistas, le precede una proclamación. A su muerte puede seguirle una gloria.

¿Cómo degradar la tauromaquia a barbarie, cómo desdeñarla por desaseada? Dice Roger Scruton en *El alma del mundo* que «la degradación del medio ambiente se produce de la misma manera que la degradación moral: presentando personas y lugares de modo impersonal, como objetos que usar en vez que de sujetos que respetar». Los taurinos no exponemos a los niños a una carnicería, sino a una tragicomedia. La corrida de toros eleva al animal, le confiere una subjetividad escandalosa, semejante a la de los animales parlanchines de las fábulas. No deberían engañarnos las apariencias: su muerte en el albero es, en el fondo, una coronación. ●



Gloria animal

Al toro de lidia se le concede
un privilegio humano,
extraño a cualquier animal:
sobrevivir como los héroes
a la violencia del tiempo

Claves

✓ Benito Bastos Lorenzo es un remoto trastarábuelo de León XIV cuya partida de Bautismo, de 1639, se ha localizado en la iglesia de San Salvador de Torneiros, en el municipio de Porriño.

✓ Avelino Bouzón, el responsable del hallazgo, investigó en esta parroquia después de leer en un libro de Rafael Lazcano que un antepasado de Robert Prevost venía de Porriño y se casó en Cuba en 1677.

✓ El archivero descartó los documentos de la iglesia de Santa María de Porriño porque eran posteriores a 1700. Así pudo centrarse en los de San Salvador de Torneiros, que estaban muy bien conservados.

✓ El canónigo de la catedral de Tui reivindica la labor de archiveros como él porque, al encontrar un documento del pasado, demuestran que «toda la historia es contemporánea».

✓ Como Porriño está en pleno Camino de Santiago y la familia de León XIV viene de distintos lugares —también de Sicilia y Francia—, Avelino Bouzón ve inevitable su marcado carácter misionero.

FOTO: AVELINO BOUZÓN



→ **Avelino**
Bouzón es
canónigo
archivero de la
catedral de Tui,
pero también hace
trabajo de campo.



← **El profesor**
Luis Arias y la
doctora Macarena
Cuiñas son dos
colaboradores
de Bouzón que le
ayudaron.

↖ **Fachada**
de la iglesia de
San Salvador de
Torneiros. Los
padres de Benito
Bastos se casaron
allí en 1635.



zález Marcos, un agustino que es amigo común de Bouzón y de este biógrafo del Papa y que estudió con ambos en diferentes momentos en Roma. «Después, cuando salió la noticia sobre esta partida de Bautismo, Lazcano me mandó una copia impresa de su libro», por lo que los anónimos colaboradores se acabaron conociendo.

El archivero de la catedral de Tui se quita importancia recalculando que encontrar el documento se debió, en parte, a «la buena fortuna», a la ayuda de sus colaboradores y a que su estado de conservación era «bastante bueno». «Lógicamente es una letra antigua, pero los que estamos familiarizados con esto lo entendemos bien; y los bordes están un poco perdidos por la humedad. Estamos en Galicia y sabemos que llueve». Pero el papel ha llegado hasta nuestros días; lo que ilustra, a juicio de Bouzón, la célebre cita del filósofo Arnold Toynbee: «Toda la historia es contemporánea». A la que le da una vuelta más de tuerca reivindicando que «a veces la gente dice que lo antiguo es viejo; pero no: es actual».

Pontífice peregrino y migrante
Con sus raíces en el municipio de O Porriño, en pleno tramo portugués del Camino de Santiago, Avelino Bouzón ve muy clara la influencia peregrina en el Papa y «su facilidad inmensa para las lenguas, pues habla muy bien el italiano y el español». Destaca además que «como misionero en Perú, hay una cosa muy propia que de alguna manera entraña con ese plurilingüe que él tiene: cuando le nombraron obispo, consiguió nacionalizarse, por lo que es estadounidense y peruano», señala.

Toda una historia de peregrinaciones y migraciones que marca el periplo familiar de León XIV, pues el propio Benito Bastos Lorenzo emigraría a Cuba en torno a los 25 años. Se casó en la iglesia del Espíritu Santo de la Habana en 1677 y, tras un revés económico, «el matrimonio emigró a Estados Unidos». Así que también tenemos localizados a los responsables de que Prevost acabara naciendo allí. ●

El Papa León XIV es, en el fondo, gallego y peregrino

Rodrigo Moreno Quicós
Madrid

La partida de Bautismo de un antepasado suyo de 1639 ubica sus raíces en O Contrasto, pequeña aldea de Porriño, en plena ruta portuguesa del Camino de Santiago

Si usted se retrotrae 19 generaciones, casi 400 años, hasta 1639, descubrirá que León XIV es, en el fondo, gallego. En concreto, de O Contrasto, una aldea en el municipio de Porriño donde antaño había «viñas, patatas, cultivo de maíz y, como estaba relativamente cerca de la costa, de Tui y de Vigo, también pesca y trabajos en la industria de saladeros y conservas». Nos lo explica Avelino Bouzón, el hombre que dio con el documento que lo acredita. A saber: la partida de Bautismo de Benito

Bastos Lorenzo, un remotísimo trastarábuelo que recibió este sacramento de iniciación en San Salvador de Torneiros, la iglesia del pueblo.

«El Papa participa de muchos linajes, tanto por parte de padre como de madre. Sus antepasados vienen también de Sicilia y Francia y emigraron a América», detalla el canónigo archivero de la catedral de Tui. Reconoce con humildad que para localizar un papel así es importante el trabajo colaborativo con otros archiveros. Así, quien da la pincelada final es, en cierto modo, un enano subido a hombros de gigantes.

En su caso, fue al publicarse el libro *Biografía de León XIV. El Papa agustino, peregrino hacia Dios*, de Rafael Lazcano, cuando Bouzón cayó en que podría tener el documento a su alcance, pues el volumen ya esbozaba una genealogía de Robert Prevost en la que se citaba a «Benito Lorenzo de Bastos, natural de Porriño». Esto le empujó a buscar en los archivos parroquiales de Santa María de Porriño —que acabó descartando por ser posteriores a 1700— y de San Salvador de Torneiros, donde acabaría dando la campanada.

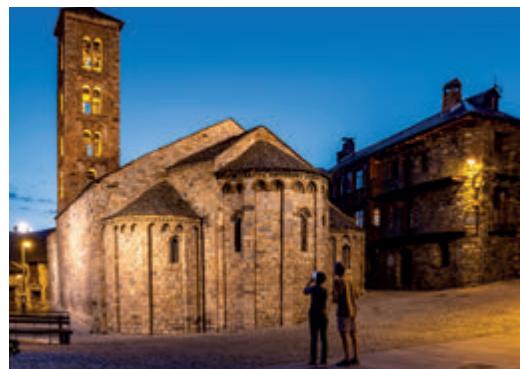
Colaboradores anónimos

El canónigo conoció la existencia de aquella biografía gracias a Isaac Gon-

Estas iglesias románicas no se ampliaron y dan testimonio



→ **El ábside** tiene pinturas divididas en tres franjas sobre el cielo, los santos y la tierra.



↑ **El valle** de Bohí está en el Prepirineo y rodeado de naturaleza.

← **Fachada** en granito y pizarra de Santa María de Tahul, la más icónica.

Los nueve templos del valle de Bohí son Patrimonio de la Humanidad porque no necesitaron ampliarse y adaptarse al gótico y el culto «se ha mantenido ininterrumpido»

PATRIMONIO

Rodrigo Moreno Quicuio
Madrid

En el siglo XII, el Prepirineo catalán era una zona de gran esplendor económico. No es de extrañar, por tanto, que sus vecinos levantaran allí un precioso conjunto románico de ocho iglesias y una ermita que «la UNESCO incluyó en la lista de Patrimonio de la Humanidad»,

nos cuenta Cristina Castellà, responsable del Centro del Románico del Valle de Bohí, que sirve como sede al consorcio que lo promociona y en el que participan diferentes entidades culturales, gubernamentales, el Obispado de Lérida y el de Urgel. Precisamente, el delegado de Patrimonio de este último, Josep Mauri, nos confía que el reconocimiento «nos ayuda a tener presente que estamos vinculados con la universalidad y no somos una diócesis encerrada en los Pirineos».

Sin embargo, Castellà señala que lo realmente llamativo de este valle es que, tras «aquel momento de gran esplendor», quedó fosilizado en «un largo periodo de decadencia económica», por lo que sus templos jamás sintieron la necesidad de ampliarse con estilo gótico o barroco y han llegado prácticamente igual «hasta nuestros días». Denostados en los siglos XVII y XVIII por estar «pasados de moda», no fue hasta principios del XX cuando se redescubrieron. «Ahora nos

↑ **En todo** el valle viven 1.122 personas. La despoblación durante siglos preservó originales estas joyas casi milenarias.

gusta a todos porque tenemos una cultura que nos permite apreciarlos». Con todo, aunque se conservaron los edificios, durante siglos parte de sus pinturas «se escondieron para poner encima retablos barrocos», explica Castellà. Una feliz vergüenza que permitió que «se hayan conservado» mejor que las expuestas.

Santa María de Tahul, icónica

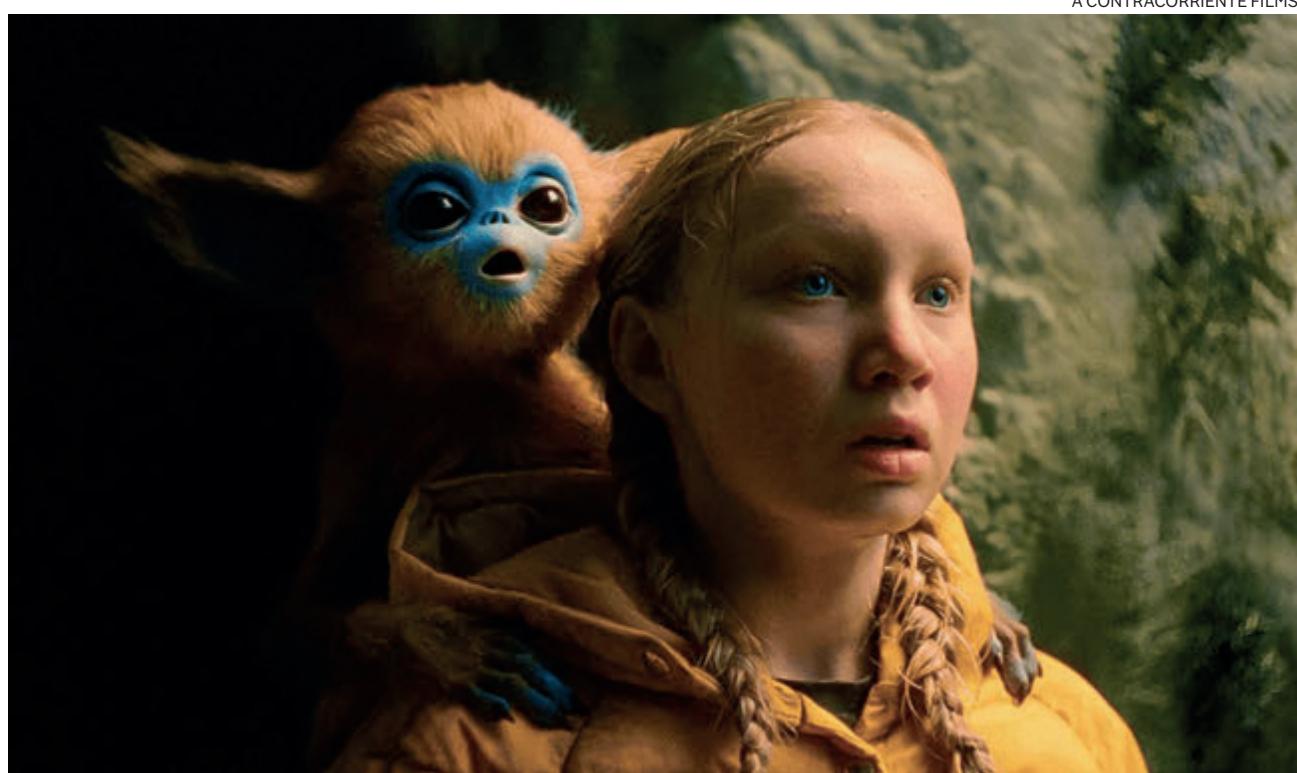
Entre estos templos destaca Santa María de Tahul, «una iglesia de planta basilical que consagró el 11 de diciembre de 1123 Ramón Guillem», entonces obispo de Roda-Barbastro, quien «participó en varias campañas de la Reconquista junto a Alfonso el Batallador» y luego sería canonizado. Según la responsable del Centro del Románico, cuenta con una torre campanario «íconica del románico del valle de Bohí».

Este templo en particular —pero también todos los del conjunto— «son pequeñas iglesias de un mismo estilo constructivo, el románico lombardo, que sigue los modelos provenientes del norte de Italia». «En su interior conservaban conjuntos pictóricos excepcionales que posteriormente se arrancaron para evitar que fueran a manos de particulares», detalla Castellà. Actualmente se conservan en el Museo Nacional de Arte de Cataluña «y la UNESCO reconoce su valor arquitectónico y la importancia de ser un elemento visible internacional europeo».

Castellà subraya que, dentro de las pinturas del ábside central de Santa María de Tahul, «vemos a la Virgen con el Niño y los tres Reyes Magos adorando». Y que el espacio está dividido en tres franjas: «En la superior está el mundo celestial, en el espacio intermedio aparecen los personajes santos que son mediadores y en la zona inferior el mundo terreno». Josep Mauri destaca que las imágenes están elaboradas por tres escuelas diferentes y «cuando la gente las contempla, se queda embelesada y sorprendida. Llevan más de 900 años siendo una gran catequesis».

Pero, como señala la responsable del Centro del Románico, «aparte de las pinturas del ábside central, han llegado a nuestros días muchas pinturas de la nave sur, la fachada de poniente y las columnas que salieron a la luz a principios del siglo XX; cuando se revalorizó el románico y comenzaron las expediciones de redescubrimiento financiadas por el Instituto de Estudios Catalanes».

Finalmente, Josep Mauri explica que otro de los valores por los que la UNESCO reconoce este conjunto es «porque la liturgia se ha mantenido de forma ininterrumpida desde su fundación». Santa María de Tahul y el resto de iglesias son las parroquias de sus pueblos, por lo que se lleva casi 1.000 años celebrando Misa en estos tesoros. «Es muy importante en estos tiempos, en los que parece que el secularismo se adentra en nuestra sociedad, porque nos invita a la trascendencia y buscar la belleza», concluye. ●



↑ La interpretación de Helena Zengel como Yuri, en su viaje para encontrar a los ochi, es uno de los puntos fuertes del filme.

CINE / LA LEYENDA DE OCHI



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

«La película de A24 que llevas esperando desde 1989» reza el cartel de *La leyenda de Ochi*, ya en salas españolas, ópera prima del director californiano Isaiah Saxon, artista visual y creador de mundos. 1989 funciona aquí como año simbólico del final de una era dorada del cine fantástico infantil y juvenil. Títulos como *E.T.* (Steven Spielberg, 1982), *Los Goonies* (Richard Donner, 1985), *Dentro del laberinto* (Jim Henson, 1986),

Entrañable y atractivo homenaje al cine de aventuras de los 80

La historia interminable (Wolfgang Petersen, 1984) o *Willow* (Ron Howard, 1988) ocuparon las pantallas, carpetas y habitaciones de miles de jóvenes de la generación X.

Buen reclamo para el público nostálgico que creció con esas películas —la cinta es, desde luego, un homenaje al Spielberg de *E.T. El extraterrestre*—, pero este largometraje es también una alternativa moderna, con una fotografía y una recreación visual muy atractivas. En su imaginario resuenan ecos

del cine de Hayao Miyazaki (*El viaje de Chihiro, La princesa Mononoke, Mi vecino Totoro*), así como dos temas muy presentes hoy: la conexión con la naturaleza y el vínculo emocional con el otro, encarnados aquí en los ochi, criaturas temidas y veneradas a partes iguales.

La historia nos presenta a Yuri, una joven rebelde de la remota isla de Carpathia, educada para temer a los ochi, animales nocturnos del bosque, principalmente por influencia de su padre, tras el abandono materno años atrás.

El personaje paterno, interpretado por Willem Dafoe, funciona como una caricatura de ciertos estereotipos masculinos norteamericanos: una mezcla de veterano obsesionado con la batalla y cazador ermitaño incapaz de comunicarse con su hija. Además, ejerce de mentor de un grupo de chicos del lugar, un recurso que recuerda al Wes Anderson de *Moonrise Kingdom* y sus Khaki Scouts.

También en lo estético hay pinceladas andersonianas, tanto en la colorimetría llamativa —el abrigo amarillo de Yuri, el azul del rostro de Ochi— como en la propia estructura de cuento. El viaje comienza cuando Yuri encuentra a una cría de ochi herida y decide huir de casa para devolverla a los suyos. El reparto es otro de sus puntos fuertes. La joven actriz alemana Helena Zengel lidera el elenco, acompañada por Willem Dafoe, Emily Watson como la madre ausente y Finn Wolfhard como uno de los jóvenes aprendices.

El filme es tierno, emocionante y visualmente hermoso, pero le faltan misticismo y aliento épico para convertirse en una obra verdaderamente memorable. El ritmo es irregular y, en momentos clave, el suspense se resuelve con demasiada rapidez. La conexión entre Yuri y el ochi se establece casi de inmediato, dejando poco espacio para el misterio y la verdadera construcción del asombro. Con todo, es una magnífica opción para ver en familia y con el público más joven, ahora que el frío aprieta y la lluvia nos deja pocas opciones de disfrutar al aire libre. ●



La leyenda de Ochi
Dirección:
Isaiah Saxon
País:
Estados Unidos
Año: 2024
Género: Aventuras,
fantasía
Público: +12 años

SERIES / EL PROCESO DE TOKIO

La justicia entre el humo



IÑAKO ROZAS
Abogado

Cada vez me cuesta más encontrar una serie que me entusiasme de verdad. No una que se consuma con ansiedad, sino una que pida tiempo, silencio y una cierta disposición interior. Tal vez por eso *El proceso de Tokio*, disponible en Netflix, me ha resultado tan estimulante. Son solo cuatro capítulos y se ven como se fuma en pipa: despacio, dejando que el humo haga su trabajo y obligue a pensar.



↑ Marcel Hensema es el juez holandés Bert V.A. Röling, narrador de la serie.

La serie se aparta con inteligencia de la senda marcada por películas como *Núremberg* o *Vencedores y vencidos*. Aquí el foco no está tanto en los acusados como en la compleja y, a ratos, desesperante tarea de los jueces del Tribunal Penal Militar Internacional para

el Lejano Oriente. Hacer justicia no aparece como un gesto heroico, sino como un proceso frágil, lleno de tensiones, equilibrios imposibles y humo político que todo lo enturbia.

Jonathan Hyde sostiene con enorme sobriedad el papel del magistrado

presidente William Webb, australiano. Su interpretación, contenida y firme, invita a recordarle en su doble papel en *Jumanji* y a comprobar cómo un mismo actor puede transitar del asombro lúdico a la gravedad de quien sabe que cada palabra dicta historia. Frente a él, Michael Ironside encarna a un Douglas MacArthur imponente; quien, designado por el presidente Truman como comandante supremo de las potencias aliadas y, en consecuencia, gobernador militar de Japón, siempre acompañado de su pipa de maíz, recuerda con su presencia que muchas veces, por desgracia, la justicia responde de la política.

Brillan asimismo el personaje de lord Patrick, magistrado escocés encargado de vehicular la opinión de su gloriosa majestad; y el juez soviético, portavoz de un bloque que no disimula sus intereses. Todo ello envuelto entre magníficas imágenes del Hotel Imperial de Tokio —y un elegantísimo diseño de vestuario— donde el humo de todos los fumadores que van a hacer la justicia de los vencedores parece quedarse suspendido en el aire de la sala de vistas. ●

Libros



**PAULA
FERNÁNDEZ
DE BOBADILLA**
Editora

Arsa, pilili

Hoy me despido de ustedes tras algo más de dos años reseñando desde este rinconcito y, entre nosotros, me llama la atención lo que me ha costado tener que elegir entre los cientos de novedades que se publican todos los días. Cualquiera diría que con tal volumen sería labor fácil, más aún teniendo en cuenta que me chifla leer y me divierte muchísimo recomendar: pocas cosas tan placenteras como compartir algo que nos encanta. Qué le voy a hacer. Me cuesta emocionarme ordenadamente.

He intentado ser honrada y escoger libros que me gustaban de verdad o a los que veía algo especial. Pero se me han quedado muchos en el tintero: porque ya eran éxitos de ventas y qué les iba a contar yo —la serie de *Jack Reacher* o los *thrillers* de Michael Connelly, que tanto me han ayudado a olvidarme de todo en épocas difíciles—; porque eran infantiles, que es un género que me encanta y del que no me cansaré jamás —como *Caca*, de Nicola Davies, uno de los mejores libros de historia natural tanto para las criaturas como para sus padres—; porque estaban descatalogados, mi especialidad —si pueden hacerse con un ejemplar de segunda mano de *Desde el Monte Santo: viaje a la sombra de Bizancio*, de William Dalrymple, no lo duden— o porque los había leído en inglés y la traducción no

me había gustado o no existía —la poesía de Mary Oliver o Wendy Cope, a las que recomiendo vivamente en el original—. Para mí, una de las gracias de leer es este locurón de ir saltando de un tema a otro dejándome llevar de un libro sobre los primeros santos escoceses a otro de fotos de campos de fútbol a golpe de volunto, sin deberme a nadie. Lo mejor de la lectura, sin duda, está en que se hace por gusto y en lo poco utilitaria que resulta: es casi imposible vivir de los libros, ya sea escribiéndolos, editándolos o leyéndolos. Esto, que me ha parecido durante años un inconveniente, lo veo ahora de otra forma. Leer por leer —en realidad hacer cualquier cosa porque sí, sin buscar un rendimiento— se ha convertido en un pequeño acto de rebelión.

Me lo he pasado fenomenal escribiendo estas reseñas para ustedes, ¡y he sufrido un poco también! Esas entregas a ras, esas ideas que se resisten, en fin. Ojalá haberles llevado a algún sitio al que no hubiesen llegado por su cuenta. Pero últimamente me encuentro buscando libros más para contar que para leer, y estarán de acuerdo conmigo en que eso no puede ser. Así que *arsa, pilili*, hasta aquí hemos llegado —por ahora—. Los echaré de menos, aunque confío en que la alegría de la lectura sin rumbo me hará su ausencia más llevadera. Gracias. ●

Dicen que leemos mucho

LÁZARO DE ARÓSTEGUI
Escritor

Hay estadísticas que tranquilizan y otras que interpelan. El último barómetro de lectura ofrece, a primera vista, un retrato reconfortante: la lectura resiste, incluso crece; España lee más de lo que parece. Sin embargo, basta subirse a un metro, a un autobús o pasar unos minutos en la sala de espera de un centro de salud para que algo chirríe. No porque la gente no lea, sino porque lo que llamamos leer quizás ya no es lo que creemos que es.

En el transporte público casi nadie mira al vacío. Pero tampoco vemos novelas, ensayos o poesía deslizándose por las pantallas. Lo que vemos son vídeos cortos, mensajes fragmentados, meros titulares, textos que se consumen con el pulgar y se olvidan antes de llegar a la siguiente parada. Hay palabras, sí, pero sin silencio. Hay letras, pero sin reposo. Y eso también cuenta, aunque no siempre se mida en los barómetros oficiales.

Algo similar ocurre con los menores. Los guarismos hablan de lectura frecuente, pero quien convive con adolescentes sabe que el tiempo entre libros que piden continuidad y paciencia es cada vez más excepcional. No porque falte inteligencia o sensibilidad, sino porque el entorno empuja en otra dirección. La atención es hoy un bien escaso y sin ella no hay lectura profunda, solo tránsito de estímulos.

El problema no es tecnológico, ni siquiera generacional. Es cultural y, en el fondo, espiritual. Leer no es solo decodificar palabras; es aceptar una cierta disciplina interior, una renuncia a la inmediatez, una disposición al encuentro con algo que no se pliega del todo a nuestro ritmo. Eso vale para una novela, para un ensayo y, por supuesto, para la lectura que alimenta la vida interior. Sin ese aprendizaje del silencio, la lectura se convierte en consumo y deja de ser formación.

Quizá sea ahí donde resida el desajuste entre las estadísticas y la experiencia cotidiana. El barómetro revela frecuencia, soportes y porcentajes. Mide bien lo mensurable. No calibra la calidad del acto lector, ni su capacidad de transformar, de ordenar la mirada o de ensanchar el juicio. No mide si lo leído deja poso o solo huella digital.

Desde una mirada cristiana, no es un asunto menor. Una sociedad que lee sin detenerse corre el riesgo de hablar mucho y comprender poco, de estar siempre conectada y raramente recogida. No se trata de nostalgia ni de demonizar las pantallas, sino de recordar que la lectura, como la oración o la conversación verdadera, necesita tiempo, continuidad y atención.

Probablemente leamos más de lo que creemos y menos de lo que necesitamos. Y entre una cifra y otra, vendría no desatender lo que vemos cada día, al levantar la vista del móvil y mirar alrededor. ●

RECOMENDACIONES

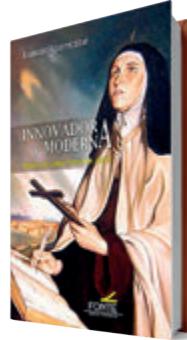
Siglos de vidas entregadas a Dios

M. M. L. Desde los orígenes del cristianismo, «hombres y mujeres han querido llevar una vida enteramente consagrada a Dios», aseguraba Dubois. Esta pequeña obra de Bernard Hours, profesor de historia moderna en la Uni-

versidad Jean-Moulin-Lyon III, hace un interesante viaje desde los inicios del monacato hasta el siglo XX, con sus figuras más reseñables y la continua innovación que supuso la aparición de nuevas formas de consagración. ●



Breve historia de las órdenes religiosas
Bernard Hours
Alianza, 2026
160 páginas.
11,95 €



Innovadora y moderna
Asunción Aguirrezábal
Monte Carmelo, 2024
80 páginas.
11,40 €

Retrato de santa Teresa de Jesús

M. M. L. «Santa Teresa sigue interesando», asegura la autora de este libro, que movida por la devoción ha dedicado buena parte de su vida a estudiar a la santa de Ávila. En esta su tercera obra dedicada a ella, recorre de forma ágil, escueta y sencilla la vida

y la obra de la reformadora del carmelo. Pero sobre todo «intento dar a conocer que su gran amor por Cristo es el que la anima a recorrer el mundo enferma y llena de problemas que no quiere dar a conocer; sino que vive entregada al alma a su Señor». ●

De lo humano y lo divino

CONVIUM

asamblea presbiteral

9-10 Febrero
2026

Un encuentro, una llamada,
un solo presbiterio
escuchando al Señor



Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

